



Cáritas

MAYO-JUNIO 2021 / AÑO LXVIII / 33 € / Año N.º 594



#SeamosMás Pueblo

Memoria 2020 de Cáritas

Análisis y Reflexión / 14

«Volando alto»

Un proyecto de Cáritas Albacete abre nuevos caminos para los jóvenes

Desarrollo y acción humanitaria/ 20

Migración venezolana en Latinoamérica

Un éxodo que no cesa

Desarrollo y acción humanitaria/ 24

2 Editorial

3 Cáritas en acción

- «La economía que quieres». Informe 2020 de Economía Solidaria de Cáritas Española.
- Día de Caridad: Seamos más pueblo.

12 Derechos humanos

- Los derechos humanos en tiempos de pandemia.

14 Análisis y reflexión

- #SeamosMásPueblo. Memoria 2020.

20 Desarrollo y acción humanitaria

- Un trampolín para iniciar nuevos caminos.
- Migración venezolana: un flujo que no cesa.
- «Made in Palestina»: comercio justo para la paz.

36 Cara a cara con...

- CARSTEN EGGERT, trabajador de Ahorras: «El entorno rural puede ser un buen espacio para comenzar de nuevo».

40 Sugerencias bibliográficas

42 La página del suscriptor

43 Dónde estamos

© Foto portada: Cáritas Diocesana de Santander.

Cáritas Española

Presidente: Manuel Bretón.

Delegado Episcopal: Vicente Martín.

Secretaría General: Natalia Peiro.

Presidente de la Comisión de Comunicación: Francesc Roig.

Revista Cáritas

Director: Paco Cristóbal.

Coordinadora de Redacción: Gema Martín.

Colaboran: Cáritas Diocesanas.

Suscripciones: suscripciones.ssgg@caritas.es

Suscripción anual: España 33 € (seis números).

Redacción y Administración: Cáritas Española.

C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid.

Teléfono: 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es

Depósito Legal: M. 2.207-1960.

ISSN: 1138-2139.

Preimpresión e impresión: Advantia, S.A.

TEJEDORES DE COMUNIDAD DE VIDA Y AMOR

La solemnidad del Corpus Christi, Día de la Caridad, nos recuerda, en tiempos de crisis, que la Eucaristía nos introduce en la dinámica del amor y la unidad. La Eucaristía nos ofrece el don de poder amasar la caridad y la vida de los pobres. ¿Cómo vivir la Eucaristía sin estar cerca de aquellos con quienes Jesús se identifica?

La comunión con Cristo es una llamada a tejer una comunidad de vida y amor que sale al encuentro de los hermanos y hermanas más vulnerables en la proximidad, la cercanía y la esperanza. Por ello, nuestra manera de celebrar la Eucaristía ha de ser transformadora de una realidad que clama cuidados y justicia. La adoración, lejos de alejarnos de la realidad, se hace luz que abre nuestros ojos, levadura que fermenta nuestra compasión y profecía que nos convoca y provoca trabajar por un mundo mejor.

Recogemos ese compromiso en nuestra *Memoria anual 2019*, un año en el que se han ido acumulando crisis y donde los más golpeados son, como siempre, los más pobres. Lo hacemos con corazón agradecido a tantas personas, voluntarias, contratadas y donantes, que confían en Cáritas y en su respuesta a los más vulnerables.

El Señor camina con nosotros y nos ayuda a hacer de las dificultades del momento una gran oportunidad para acompañar, sanar y cargar con el dolor y el sufrimiento de nuestro pueblo. Su mirada se encuentra con la nuestra para hacernos ver con el corazón y poder leer la realidad con sus ojos. Contemplar con su mirada transforma la tragedia de cifras en rostros, de rostros con historias, de historias en acontecimientos de gracia que nos convierte colocando, en primer plano lo más importante: la vida al servicio del amor.

Es tiempo de colaboración desde nuestros lugares de misión en el cuidado y protección de la vida. Compromiso que nos hace ser tejedores de justicia en el amor y el servicio como Jesús, el Pan partido. 

LA ECONOMÍA QUE QUIERES

Cáritas ha presentado su *Informe de Economía Solidaria*, en el que expone las actividades que nuestra Confederación ha llevado a cabo en los ámbitos de empleo inclusivo, economía social, comercio justo y finanzas éticas. Bajo el título «La economía que quieres», el documento hace un repaso al año 2020, el año en que todo cambió y para todos; pero no con el mismo impacto.

En el informe se recuerda que «la crisis ha tenido un mayor impacto en aquellas personas que ya estaban en una situación de vulnerabilidad» y que la pandemia ha mostrado lo verdaderamente esencial: la vida, la salud, los cuidados... «¿Por qué no poner en práctica una economía que priorice lo esencial? ¿Por qué no un nuevo modelo económico centrado en las personas y el cuidado de la vida?».

Con sus acciones en el ámbito de la economía solidaria, Cáritas lleva años demostrando que otro modelo es posible: una economía que escuche, que cuide, que sume y que cambie.

Empleo inclusivo

Un claro ejemplo de esta posibilidad son nuestros programas



de empleo inclusivo y economía social, que favorecen el acceso a un trabajo decente y en igualdad de oportunidades a las personas vulnerables. El pasado año, a pesar de las enormes dificultades creadas por la pandemia, 60.055 personas participaron en estos programas, y de ellas, 10.153 lograron acceder a un puesto de trabajo.

60.055 personas han participado en los programas de empleo de Cáritas

El 65,6 por ciento de los participantes en los recursos de empleo de Cáritas son mujeres, y el 34,4 por ciento hombres. Por origen, el 45,8 por ciento son españoles, el 48,5 por ciento de origen extracomunitario y otro 5,7 por ciento de países de la Unión Europea.

Las actividades que se desarrollaron en los programas de empleo de las setenta Cáritas Diocesanas —que contaron con una inversión de más de 85,6 millones de euros— se agrupan en cuatro áreas fundamentales: acogida y orientación laboral, formación, intermediación laboral e iniciativas de autoempleo.

Infografía

SECTORES DE ECONOMÍA SOCIAL

Las 70 entidades de economía social desarrollan 207 líneas de negocio en 35 sectores diferentes. A continuación se muestran las entidades que se dedican a cada uno de ellos:



tas Diocesanas, que tuvieron una inversión de algo más de 57 millones de euros y sostienen un total de 1.917 puestos de trabajo. A través de estos empleos, las personas participantes mejoran su empleabilidad en un entorno real de producción, desarrollando sus competencias laborales y personales con el apoyo del personal de producción y de acompañamiento.

235 personas accedieron a un empleo tras su paso por las iniciativas de economía social de las Cáritas Diocesanas

Comercio justo

Nuestra vocación por defender los derechos y la dignidad de las personas por encima del beneficio económico también se ve reflejada en la promoción del comercio justo. A través de la Red Interdiocesana de Comercio Justo, impulsamos este modelo de relaciones comerciales basadas en la justicia social para transformar las prácticas injustas de comercio internacional y para apoyar a miles de productores desfavorecidos.

Economía social

El informe también refleja, un año más, la apuesta de Cáritas por la economía social. Actualmente, apoyamos 70 iniciativas de este tipo que desarrollan 207 líneas de negocio en 35 sectores diferentes

comprometidos con la mejora de la calidad de vida y la sostenibilidad medioambiental (ver infografía).

El pasado año, 235 personas accedieron a un empleo tras su paso por las iniciativas de economía social de las Cári-

Esta red, integrada por 28 Cáritas Diocesanas, cuenta con 36 tiendas y 72 puntos de venta repartidos por toda España, que funcionan no solo como lugares de comercialización de productos, sino que generan espacios de sensibilización para que los consumidores visibilicen a las personas y los procesos que hay detrás de cada producto y contribuyan a fomentar un consumo responsable. Cáritas, además, acompaña a grupos de productores y cooperativas en países en los que nuestra organización está presente (ver página 28 de esta revista).



© Cáritas Diocesana de Zaragoza.

Finanzas éticas

Nuestras decisiones en materia financiera tienen una repercusión directa en la transformación del sistema económico y en la vida de las personas y las sociedades. Por eso, apostamos por un modelo de finanzas que vaya más allá de la rentabilidad económica y garanticen una gestión comprometida con los derechos humanos y el medio ambiente.

Las acciones que desarrollamos en este ámbito son las siguientes: 43 entidades de Cáritas colaboran con entidades financieras que hacen compatibles la rentabilidad económica con la consecución de objetivos sociales y medioam-

bientales, como son Banca Fiare, Colonya Caixa Pollença y Oikocredit. Además, Cáritas invierte en productos financieros éticos de entidades convencionales —un ejemplo son los fondos de inversión y planes de pensiones éticos— y es miembro de los comités éticos de tres fondos éticos o solidarios de la banca convencional.

La Red Interdiocesana de Comercio Justo está integrada por 28 Cáritas Diocesanas y cuenta con 36 tiendas y 72 puntos de venta

Qué puedes hacer tú

Escucha, cuida, suma, cambia... Tú y todos nosotros podemos contribuir a lograr la economía que queremos: consumir solo lo que realmente necesitamos y optar por productos de comercio justo; contratar los servicios de empresas de economía social; elegir productos y servicios con menos impacto medioambiental; buscar alternativas que minimicen la explotación de los recursos naturales; exigir información sobre las repercusiones sociales y medioambientales de lo que consumimos; gestionar nuestros ahorros en entidades de finanzas éticas. Es el camino para llegar a la economía que queremos, la que nos transforma como personas y como humanidad. 

NUEVO ESPACIO DE **COMERCIO JUSTO** EN BADAJOZ

Solo unos pocos días después de la celebración del Día Mundial del Comercio Justo, que tuvo lugar el 8 de mayo, Cáritas Diocesana de Mérida-Badajoz abrió al público el nuevo espacio de venta solidaria de comercio justo en la ciudad de Badajoz.

El espacio está ubicado en la Casa de la Iglesia (actual sede de Cáritas Diocesana de Mérida-Badajoz), y su horario de

apertura es de 17:30 a 19:30 horas. Además, se ha creado una página de Facebook (www.facebook.com/comerciojustobadajoz) en la que se irán dando a conocer los principios del comercio justo, las cooperativas de los países productores con los que se trabaja, las distintas iniciativas y eventos que se realicen en la ciudad de Badajoz y, al mismo tiempo, se irán presentando los productos

que se podrán pedir desde esta misma página.

Desde este nuevo espacio, el grupo de voluntarios al frente del proyecto animan y trabajan por un modelo económico diferente donde, frente a criterios meramente económicos del comercio tradicional, se tenga en cuenta valores éticos que abarcan aspectos tanto sociales como ecológicos. 

CÁRITAS PIDE CORREGIR LAS TRABAS PARA ACCEDER AL **INGRESO MÍNIMO VITAL**

El 1 de junio se ha cumplido un año de la aprobación del ingreso mínimo vital (IMV), con la entrada en vigor del Real Decreto Ley 20/2020 de 29 de mayo.

Esta medida —que Cáritas incluyó entre las sus propuestas políticas para las elecciones legislativas de 2019— fue recibida con satisfacción por todas las entidades sociales, aunque se señalaron las lagunas que impedían el acceso a esta prestación de muchas personas en situación de exclusión. De hecho, solo el 16 por ciento de las familias acompañadas por Cáritas son perceptoras del IMV en mayo de 2021.

Ahora, en el Congreso tiene lugar el proceso de mejora del citado

Real Decreto, y Cáritas ha remitido a los grupos parlamentarios y a los ministerios implicados una nueva propuesta de enmiendas para garantizar de modo efectivo un ingreso mínimo a las personas en situación de pobreza.

Nuestras propuestas de cambio del IMV

Debe incorporar a las personas que están excluidas del IMV, como son los jóvenes entre 18 y 22 (salvo excepciones) y las personas en situación administrativa irregular o familias con algún miembro en esta situación, además de reducir la extensión de las unidades de convivencia a la familia nuclear.

Es necesario simplificar la tramitación del IMV y facilitar que las personas lo puedan hacer con asesoramiento y de manera presencial. Debe modificarse el artículo 25, suprimiendo las inadmisiones a trámite, reduciendo los tiempos a tres meses —en una prestación de urgencia por carecer de ingresos, la celeridad en los tiempos es esencial—; motivar, conforme exige la ley, las denegaciones; e incorporar la asistencia jurídica gratuita para las reclamaciones previas.

El IMV es insuficiente en su cuantía. Es imprescindible que las comunidades autónomas mantengan sus rentas mínimas, haciéndolas complementarias con el IMV. 

DÍA DE CARIDAD: SEAMOS MÁS PUEBLO

Cáritas celebra este año la fiesta del Corpus Christi y el Día de Caridad, el 6 de junio, invitando a la comunidad cristiana y a la sociedad en general a «ser más pueblo», con el objetivo de recrear nuestras relaciones y construir una normalidad nueva, más justa y fraterna, construida desde un «nosotros» que nos hace hermanos.

Un pueblo de 7.000 millones de vecinos

En Cáritas nos gusta pensar que el mundo es un pueblo habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. Un pueblo en el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta porque todos somos pueblo de Dios y nadie debería quedarse fuera.

Esperamos que este mensaje y el lema escogido para el Día de Caridad, #SeamosMásPueblo, «nos haga tomar conciencia de que, en medio de un tiempo extraordinario y doloroso, necesitamos recrear nuestras relaciones para sostenernos y cuidarnos de una forma nueva», apunta **Eva San Martín**, coordinadora de la campaña institucional de Cáritas. «Tras este largo periodo dominado por la adversidad de la enfermedad y la inseguridad, por el dolor de la pérdida y la soledad,

debe llevarnos a tender manos, a realizar pequeños gestos cotidianos y a participar e intervenir en las dinámicas sociales que nos llevan al compromiso por el bien común», añade Eva.

Tiende tus manos

El papa Francisco habla de recuperar la amabilidad en nuestra mirada y en nuestros gestos, en la forma de escuchar y acoger a los demás.

Como comunidad cristiana, dar testimonio de fe es hacer nuestras las palabras de Jesús, «tomad y comed, tomad y bebed»; es compartir el banquete de la Vida y ser signo de consuelo, de aliento, de denuncia y de esperanza en medio de una sociedad rota y herida.

Hoy te invitamos a tender las manos, el gesto y la mirada. Hoy te invitamos a ser más Pueblo de Dios que sale al encuentro del mundo:

Cambia tu estilo de vida. Cultiva la cercanía y la disponibilidad. Hazte vecino y vecina, revincúlate con otras personas y grupos, atrévete a dar, pero también a pedir, porque esa interdependencia crea fraternidad.

Cambia tu mirada. Acerca tu mirada a la realidad como hace el



#SEAMOS
MÁS
PUEBLO

buen samaritano. Conocer y poner nombre abre el corazón a la compasión para poder escuchar, atender y sanar a quien se encuentra en tu camino.

No pases de largo. Seguir a Jesús implica tomar partido y hacer todo lo posible para que la dignidad y la justicia sean realidad para todas las personas. Busca la coherencia en tu vida personal y en las decisiones que tomas con otras personas. Los cambios se gestan desde un nosotros compartido.

Cambia tu tiempo. Vive de verdad con el corazón abierto al amor. Agradece, bendice, disfruta de la naturaleza y convierte tu vida en alabanza; comparte tu alegría, acompaña el dolor y la tristeza, hazte una persona cercana. El presente está lleno de tiempo para compartir. 

LA PANDEMIA DEBILITA EL **DERECHO AL TRABAJO**

Manifiesto de «Iglesia por el Trabajo Decente»

Con motivo del 1.º de Mayo, la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente (ITD) ha lanzado un manifiesto en el que alerta de cómo el impacto de la pandemia está debilitando el derecho al trabajo, y empobreciendo y descartando a millones de trabajadores, principalmente mujeres y jóvenes.

Tal como advierten las entidades cristianas que impulsan esta iniciativa (Cáritas; Conferencia Española de Religiosos CONFER; Hermandad Obrera de Acción Católica, HOAC; Justicia y Paz; Juventud Estu-

díante Católica, JEC; y Juventud Obrera Cristiana, JOC), este deterioro provoca que «el derecho al trabajo esté en riesgo, lo que supone que el pacto social entre en crisis y, con ello, la democracia».

El manifiesto denuncia la destrucción de miles de empleos en el último año, y que muchos de los ERTE se hayan resuelto en despidos. Asimismo, los empleos considerados esenciales tampoco se han visto reconocidos en una mejora de sus condiciones. «Y las medidas de protección social

para paliar los efectos de la crisis —se afirma— no ha llegado a las personas que más lo necesitan, como tampoco ha sucedido con el subsidio temporal previsto para las trabajadoras del hogar o el ingreso mínimo vital».

Para ITD, esta crisis pone de relieve la necesidad de un cambio de sistema productivo, basado en trabajos que aporten valor, sujetos de unas condiciones laborales dignas y una protección social, y donde las personas estén en el centro. 

CÁRITAS TUI-VIGO: **PROYECTO «CONECTAD@S»**

Ya está en marcha «Conectad@s» un proyecto de Cáritas de Tui-Vigo que nace de la necesidad de mejorar la situación educativa y de socialización que tienen las familias con hijos.

El acceso a la tecnología es fundamental para garantizar el acompañamiento escolar a distancia y para mantener a los alumnos conectados con el entorno educativo. Sin embargo, no todos los hogares tienen ac-

ceso a estos recursos. Cáritas comprueba, en su día a día, como a la desigualdad educativa se suma la brecha tecnológica.

Por este motivo se creó «Conectad@s», un proyecto con el que se pretende garantizar a las familias con menores en riesgo de exclusión la cobertura de necesidades básicas para la educación de sus hijos, como son el acceso a material informático y la conexión a In-

ternet. Estas nuevas ayudas se incluirán en el proceso de intervención social que la entidad ya realiza con estas familias.

El periodo de ejecución del proyecto finalizará el 31 de diciembre de este mismo año, con la expectativa de poder darle continuidad en los próximos años. La Fundación Inocente, Inocente contribuye con 6.079 euros a la financiación de «Conectad@s». 

DÍA DE ÁFRICA: LA MIGRACIÓN ES UN DERECHO HUMANO, NO UN PROBLEMA DE SEGURIDAD

Cáritas Española se une a la celebración del Día de África, el 25 de mayo, poniendo el foco en las raíces de los problemas de movilidad humana a los que se enfrenta todo el continente y que solo de manera muy reducida afectan a Europa.

A pesar del alarmismo que producen en la opinión pública sucesos como los que tuvieron lugar a mediados de mayo en Ceuta y Melilla, Cáritas quiere recordar que la mayoría de los africanos que migran lo hacen entre los países del continente. Según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Unión Africana (UA), el 53 por ciento de la migración africana se produce dentro del continente, y solo el 26 por ciento se dirige hacia Europa.

Las raíces de la migración

Como señala Eva Cruz, directora de Cooperación Internacional de Cáritas Española, «la desigualdad económica estructural y la injerencia de algunas políticas internacionales en Estados con enorme debilidad en términos de gobernanza» están en las raíces de la migración en el continente africano. «Esta es la parte sumergida del iceberg que tiene como punta visible la violencia, los con-

flictos armados, el hambre, las emergencias climáticas y la migración irregular», añade. Por eso, «en Cáritas no vemos lo que vive África como una crisis en términos de seguridad, sino una grave crisis de derechos que se ven particularmente violentados cuando hay conflictos armados».

La inseguridad alimentaria es uno de los retos más acuciantes a los que se enfrentan numerosos países del continente, donde, en 2020, más de 100 millones de africanos estaban en situación de crisis, emergencia o catástrofe alimentaria, lo que supone un aumento del 60 por ciento con respecto al año anterior. La situación sigue empeorando en 2021.

El otro reto es el cambio climático. Según el *Informe sobre el Estado del Cambio Climático en África en 2019*, muchas de sus regiones sufrirán durante las dos próximas décadas un calentamiento de más de 2° C con respecto a la temperatura de finales del siglo XX. Teniendo en cuenta que la agricultura es el principal medio de vida de las comunidades locales (el 70 por ciento de la población africana vive de la agricultura), esto tendrá un impacto directo sobre el derecho a la alimentación de millones de personas que se verán empujadas a migrar.



Las mujeres y los jóvenes

Los jóvenes y las mujeres son los protagonistas de la movilidad humana que recorre el continente. Un 60 por ciento de la población africana es menor de 25 años; una población que espera llevar una vida digna donde sus derechos sean respetados. Sin embargo, la realidad de pobreza, injusticia, violencia..., les lleva a migrar para sobrevivir. En cuanto a las mujeres, ellas son las pobres entre los pobres en el continente, pero, al mismo tiempo, son las que llevan sobre sus hombros el peso de la economía doméstica.

Europa no puede responder con el reforzamiento de fronteras y la preservación de la seguridad a los desafíos de supervivencia ante los que se debaten estos jóvenes y mujeres. **P**

CAMPO DE TRABAJO PARA JÓVENES DE CÁRITAS MADRID



Cáritas Diocesana de Madrid y la Delegación de Jóvenes del Arzobispado de Madrid han organizado este verano un campo de trabajo para que los jóvenes de

18 a 26 años puedan colaborar con personas que están viviendo situaciones difíciles, que se encuentran en vulnerabilidad y exclusión social o que sufren soledad.

Se trata de una actividad en la que un grupo de jóvenes se compromete de forma voluntaria y desinteresada a desarrollar, durante un periodo de tiempo, un trabajo de intervención social, que se complementa con otras actividades. Teniendo en cuenta la situación de este año, se cuidarán todas las medidas

sanitarias necesarias en ese momento.

Los proyectos donde van a participar los jóvenes son las colonias urbanas de Cáritas Madrid, en la Residencia de Personas Mayores de Cáritas Madrid y en proyectos de inclusión social. Los chavales también realizarán otras actividades, como la formación sobre la acción voluntaria y el apoyo al mantenimiento de proyectos de Cáritas y parroquias. El campo de trabajo se llevará a cabo del 3 al 17 de julio. 

CÁRITAS HUELVA LAMENTA EL FALLECIMIENTO DE DOS PERSONAS EN EL INCENDIO DE UN ASENTAMIENTO CHABOLISTA

Dos personas fallecieron el 19 de mayo durante el incendio ocurrido en el asentamiento chabolista de El Bosque de Lucena del Puerto, en Huelva. Se trataba de dos personas que eran atendidas por Cáritas de Huelva desde hacía varios años. Por eso, la entidad ha lamentado su muerte y ha recordado que lleva años alertando «de la situación de vida insostenible de estas personas, así como de los cada vez más recurrentes incendios que ocurren en estos poblados».

«Las condiciones de falta de acceso a derechos, el agravamiento emocional y la perpetuación de condiciones de exclusión social tan graves y prolongadas en el tiempo, agravan, más si cabe, la realidad de estos asentamientos chabolistas —denuncia Cáritas Diocesana de Huelva—. Nunca como ahora se ha puesto de manifiesto la necesidad de elaborar un plan que integre medidas a medio y largo plazo y que conduzcan a la erradicación de estos asentamientos y a las causas

estructurales que propician la aparición y consolidación de los mismos».

Además, esta Diocesana alerta sobre «la total vulneración de derechos humanos a la que se ven sometidos miles de personas que malviven en estos asentamientos y que, a fecha de hoy, siguen poniendo rostro a una de las realidades de exclusión más duras que se dan a nivel autonómico, nacional y europeo». 

LA ASOCIACIÓN NEURODOS OFRECERÁ REHABILITACIÓN NEUROLÓGICA A PERSONAS ACOMPAÑADAS POR CÁRITAS SEVILLA

Cáritas de Sevilla y la Asociación Neurodos han firmado un acuerdo de colaboración para ofrecer rehabilitación neurológica a las personas acompañadas por Cáritas que estén en riesgo o situación de exclusión y necesiten recibir este tipo de terapia.

La Asociación Neurodos es una entidad sin ánimo de lucro que nace para acercar la rehabilitación neurológica a colectivos

vulnerables que no tienen acceso a ella. Ante las dificultades para una cobertura pública de calidad para esta área sanitaria y el alto coste de los programas de rehabilitación en centros privados, la asociación surge como una iniciativa asistencial para la cooperación de terapeutas de distintas disciplinas (logopedia, terapia ocupacional, fisioterapia y neuropsicología) en la labor de ayudar a personas con lesiones

neurológicas que no tienen acceso a una atención coordinada e individualizada de la misma.

Gracias a este acuerdo, esta asociación pasa a formar parte de la familia de «Entidades con Corazón» de Cáritas Sevilla. Se trata de un proyecto que promueve la responsabilidad social de empresas e instituciones mediante la colaboración en proyectos y servicios de Cáritas. 

MÁS DE 1.700 PERSONAS ESTÁN EN SITUACIÓN RESIDENCIAL EXTREMA EN TENERIFE

Cáritas de Tenerife lleva más de cincuenta años acompañando a las personas que se encuentran en situación residencial extrema, un colectivo sobre el que no existía un estudio sistemático que permitiera diseñar políticas de inclusión social en la isla. Esta realidad hizo que la entidad decidiera llevar a cabo un diagnóstico sobre el sinhogarismo en Tenerife, contribuyendo con ello a dar voz a las personas protagonistas.

Según el estudio, hay 1.784 personas en situación de exclusión residencial extrema en Tenerife. De ellas, 603 son personas sin techo que pernoctan en espacios

públicos a la intemperie; 470 se alojan en un recurso nocturno tipo albergue; 226 personas viven en viviendas con un régimen de tenencia insegura; 318 en estructuras temporales o autoconstruidas (chabolas, cuevas, etc.) y 167 personas viven en alojamientos semiderruidos que no son apropiados para vivir.

El 60 por ciento de las personas que están en esta situación llevan más de un año sin hogar; el 35,6 por ciento de ellas son de origen extranjero, y cerca de un 40 por ciento está en situación administrativa irregular. En cuanto a la edad, el grupo más numeroso

está entre los 46 y los 55 años. Los datos del estudio, desagregados por sexo, evidencian que las mujeres representan el 21,4 por ciento de las personas en situación de sinhogarismo. Para ellas, asumir estar solas implica sufrir «doble exclusión», la situación de estar sin hogar y la de exponerse a episodios de violencia, discriminación e inseguridad.

Más allá de la propia situación de exclusión residencial, todas estas personas se enfrentan a diferentes vulneraciones de sus derechos, como derecho al agua potable y al saneamiento o a la protección social y a la salud. 

LOS DERECHOS HUMANOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

IV Encuentro Confederal de Derechos Humanos de Cáritas

M.^a Elena Blanco Venero, Nivel Técnico Mixto de Derechos Humanos.

Este año, coincidiendo con el décimo aniversario del Nivel Técnico Mixto de Derechos Humanos de Cáritas, celebramos el IV Encuentro Confederal de Derechos Humanos, bajo el lema «Los derechos humanos en tiempos de pandemia».

El encuentro tiene lugar los días 6 y 7 de mayo, de forma virtual, debido a las circunstancias sanitarias que nos impiden hacerlo como veníamos

organizándolo en años anteriores, pero que no nos dificulta visibilizar la realidad de los derechos en nuestra sociedad.

La COVID-19 y su dimensión en derechos humanos

El Encuentro de Derechos Humanos es una oportunidad para hacer un repaso de este 2020-2021, que pasará a la historia

como el año de la pandemia. Las pérdidas, el dolor, la incertidumbre, han posibilitado realizar otro tipo de mirada, en clave de derechos humanos, a este año que con tanta fuerza deseamos dejar atrás. La COVID-19 tiene una clara dimensión de derechos humanos, y la influencia de esta en la forma o el curso de los acontecimientos siguientes es bastante relevante.

Nuestro décimo aniversario

El Nivel Técnico Mixto de Derechos Humanos inició su recorrido en 2011; un largo camino donde se han ido dando respuestas a preguntas, retos y objetivos con la finalidad de erradicar las situaciones de pobreza y exclusión de nuestra sociedad y en el mundo, para defender la dignidad de las personas.

Este año, queríamos poner el acento en lo vivido durante la pandemia desde los diferentes espacios donde nos hemos encontrado, viendo de qué forma la mirada de derechos humanos ha estado presente en las actuaciones en el territorio, en



la relación con compañeros, compañeras, voluntarios y participantes.

Durante los días del encuentro hemos hecho un recorrido de las acciones llevadas a cabo en las diferentes Cáritas Diocesanas, así como de los testimonios de voluntarios/as, participantes y equipos de trabajo que han estado en primera línea de batalla, acogiendo y acompañando a las personas que han sufrido de alguna manera las consecuencias provocadas por la COVID-19.

Las personas que viven en la pobreza tropiezan con enormes obstáculos para ejercer sus derechos, y la pandemia ha agravado estas dificultades

Asimismo, hemos tenido la posibilidad de abrir un debate con otras entidades, donde nos han presentado la mirada de derechos humanos desde el trabajo que cada una de ellas han venido realizando. Además, hemos compartido con los agentes activos de nuestras Cáritas Diocesanas una mirada más amplia al intercambiar experiencias desde las diferentes realidades de nuestro territorio.

IV Encuentro Confederal de Derechos Humanos de Cáritas



Desaprender lo aprendido para emprender nuevos caminos

No han sido tiempos fáciles. Hemos tenido que aprender nuevos modelos de acompañamiento. Han sido tiempos de desaprender lo aprendido para emprender nuevos caminos; tiempos de evitar un abrazo que nos acogiese y regalase el amor incondicional del hermano y hermana por una mirada esperanzadora; han sido momentos de tejer redes y trabajar de manera coordinada con otros que nos posibilitasen una atención y mirada más amplia. En definitiva, han sido tiempos de aprendizaje para todos y todas, donde el centro de nuestra acción siempre ha sido la persona.

Las personas que viven en la pobreza tropiezan con enormes obstáculos de diferente índole para ejercer sus derechos

de manera real y efectiva, y la pandemia ha provocado que estas situaciones ya existentes se agraven. Cáritas hace suya la mirada del Padre Dios ante estas situaciones, y se pone en marcha para la búsqueda de la justicia, que exige y conlleva un mundo sin desigualdad, sin exclusión y sin pobreza, un mundo donde todos y todas viven su plena dignidad.

La mirada del encuentro se vive como una oportunidad de parar, mirarnos, sentirnos y acogernos en la realidad que estamos viviendo; una realidad llena de incertidumbre, pero a su vez, inundada de esperanza, de amor, de cercanía a los más desfavorecidos, a los que más sufren, a los preferidos del Padre-Madre que nos quiere y nos sigue acompañando en este camino de hacer del mundo un lugar más justo para todos y todas. 🇵🇷



© Cáritas Alcalá.

MEMORIA CÁRITAS 2020: #SEAMOSMÁSPUEBLO

La Confederación Cáritas Española ha presentado su Memoria Anual 2020 que lleva por título #SeamosMásPueblo. Es un informe que muestra las actividades desarrolladas por las 70 Cáritas Diocesanas de nuestro país para acompañar a personas en exclusión social, en un año en el que esta crisis sin precedentes se ha vuelto a cebar con los más vulnerables.

Después de un año tan difícil, marcado por la COVID-19, queremos promover, más que nunca, la fraternidad y la proximidad. Y gracias a las personas que colaboran con nosotros hemos podido ser un poco más pueblo; un pueblo habitado por vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan; que ven a su pueblo como su propia casa, y a sus vecinos como sus hermanos; un pueblo

donde lo que ocurre importa y afecta a todos, ya que todos forman parte de una gran comunidad.

La Memoria es una prueba de ello. Durante 2020, nuestra Confederación ha acompañado y construido oportunidades para 2.856.986 personas en situación de exclusión social, 1.769.799 en España y 1.087.187 en el

resto del mundo. Es una labor que nunca habríamos podido realizar sin nuestros 81.182 voluntarios, sin las 5.402 Cáritas Parroquiales repartidas por todo el país; y sin los donantes y las instituciones públicas y privadas que nos han apoyado.

Esta Memoria anual vuelve a poner de manifiesto la solidez de nuestra base social, como muestra la cifra de los fondos privados que supone un 70,6 por ciento del total, hasta llegar a 273.141.051 euros. Los fondos públicos sumaron 113.578.083 euros. En total, nuestra Confederación destinó 386.719.134 euros a sus programas de acogida y asistencia, familia, infancia y juventud, cooperación internacional, mayores, personas con discapacidad, comunidad gitana, personas sin hogar, mujer, personas privadas de libertad, migrantes, salud, educación, servicio jurídico, economía solidaria y vivienda, entre otros.

Y llegó la pandemia

Con el estallido de la pandemia por la COVID-19 y el estado de alarma, en marzo de 2020, la acción social en Cáritas experimentó un cambio hacia una realidad desconocida.

Las demandas de ayudas a las Cáritas parroquiales y diocesanas se duplicaron, sobre todo

en alimentación y vivienda. Las Cáritas se veían desbordadas, no solo con la población que solían atender, también por nuevas demandas de nuevas familias.

Ante esta situación, Cáritas ha respondido con flexibilidad. Esta crisis nos ha obligado a reinventarnos, a repensar nuestras actuaciones, acogida y acompañamiento. Hemos asegurado procesos de acompañamientos integrales, centrados en las personas y en el acceso a sus derechos, a través de una diversidad de proyectos y recursos: centros de día, ayuda a domicilio, trabajo de calle, grupos de autoayuda, animación comunitaria... Se ha contribuido a garantizar el derecho a la alimentación, el vestido o la vivienda y se ha proporcionado orientación jurídica, psicológica, social y educativa. Cabe destacar la incorporación, a marchas forzadas, de la salud mental y emocional como un eje transversal para acompañar los efectos de la pandemia en las personas.

Un pueblo de 7.800 millones de habitantes

Esta crisis, aunque es global, afecta de manera desigual a personas, colectivos, regiones y países, por lo que la solidaridad mundial es fundamental para contrarrestarla.

Una parte intrínseca de la acción de Cáritas es la dimensión universal de la caridad. Perteneciente a una red internacional de más de 162 Cáritas en el mundo, Cáritas Española apoya proyectos y programas en unos 40 países de diferentes regiones.

Desde la cercanía a las iglesias locales, Cáritas es consciente de los riesgos y del impacto presente y futuro que la crisis sanitaria, económica y política de la COVID-19 está ocasionando en los países más empobrecidos de nuestro mundo, donde las fragilidades en sus sistemas sanitarios, económicos y sociales incrementan la vulnerabilidad de millones de personas. Migrantes, refugiados, desplazados internos, infancia, personas mayores, familias enteras no cuentan con la posibilidad de acceso a derechos fundamentales como la salud, el agua o la alimentación.

Por eso, desde nuestra experiencia, presencia y actuación en diferentes contextos internacionales, hemos centrado nuestras actuaciones en cooperación internacional en la atención directa del impacto de la crisis de la COVID-19; una crisis que, además, ha supuesto un agravamiento sin precedentes de crisis humanitarias que ya existían, así como un aumento en la vulnerabilidad de las personas y colectivos que acompañamos a nivel internacional. 



© Caritas Siria.

MENSAJE DE LA SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL PARA LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI, DÍA DE CARIDAD (6 DE JUNIO DE 2021)

«CONMIGO LO HICISTEIS»

«Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40)

En este tiempo de pandemia, con la convicción de que el Señor camina con nosotros, celebramos la solemnidad del Corpus Christi, el Día de Caridad, en el que estamos haciendo de las

dificultades del momento una gran oportunidad para tocar las llagas de Cristo y descubrir que, detrás de sus heridas, encontramos el dolor y sufrimiento de nuestros hermanos abriéndonos

al misterio de Cristo crucificado y resucitado donde resplandece la gloria de Dios.

Dios no deja jamás de estar a nuestro lado cumpliendo su

promesa: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los tiempos» (Mt 28,20). Estos «tiempos recios», donde se necesitan amigos fuertes de Dios, invitan a recuperar el sentido de nuestra vida sabiéndonos frágiles y necesitados de salvación. Una necesidad que se hace concreta en la vida de cada día, en la «proximidad», en la cercanía, en la fraternidad y en la esperanza cristiana que brotan de la Eucaristía.

En estos tiempos singulares en los que se están tomando iniciativas excepcionales para evitar y detener el contagio de un virus trágicamente mortal, todos percibimos cómo se hacen esfuerzos en muchos lugares de nuestra sociedad para proteger a las personas, a las familias, incluso a las diversas realidades laborales, de los trágicos zarandeos que han herido especialmente a los vulnerables y más empobrecidos, abriendo, así, caminos a la esperanza. En todas esas acciones vamos aprendiendo a hacernos prójimos, hermanos y hermanas. Como discípulos queremos aprender de forma nueva que es a Cristo a quien se lo estamos haciendo, y Él siempre nos responde con su acogida e infinita misericordia.

Entrega

Estar cerca de los pobres, los más vulnerables, los niños, los



enfermos, los discapacitados, los ancianos, los tristes y solos, los agobiados por la pesadumbre de la existencia nos cansa, bien por lo abrumador y desbordante de tantas situaciones, bien por la fragilidad que nos descubre en cada uno, bien porque nos enfrentan a nuestra debilidad. A este respecto encontramos aliento en las palabras de san Manuel González: «En la Eucaristía, está el Corazón incansablemente misericordioso, que a cada quejido de nuestros labios y a cada lágrima de nuestros ojos... responde —¡estad ciertos!— con un latido de infinita compasión» (*Un corazón hecho Eucaristía*, n. 107).

La Eucaristía nos ofrece el don de poder amasar de forma inseparable la caridad y la vida de los pobres. ¿Cómo vivir la

Eucaristía sin estar cerca de aquellos más hambrientos, de aquellos con quienes Cristo se identifica al tener hambre, sed, estar desnudo, enfermo o en la cárcel? (Mt 25,31-46). En esta unión descubrimos la esencia de la dignidad humana que cobra sentido al enraizarse en el mismo Jesucristo. Él, por medio del amor hecho servicio hasta el extremo, ofreciendo su vida, ha llevado a plenitud el valor de la dignidad humana haciéndonos hermanos y adentrándonos en el misterio de la donación. Esta caridad, corazón de nuestra fe y de la propia solemnidad del Corpus Christi, nos lleva a poner en las manos del Dios, que nos ha amado tanto que nos ha entregado a su propio Hijo, todo lo que somos y lo que tenemos, especialmente nuestras pobreza y fragilidades

y nos mueve al amor fraterno, pues «cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios» (*Deus caritas est*, párrafo 16).

Ante el Cuerpo de Cristo tomamos conciencia de que es tiempo de potenciar la capilaridad en los pueblos, barrios y ciudades para cuidar y acompañar tanto sufrimiento. Así nos exhorta el papa Francisco: el servicio es, «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano» (*Fratelli tutti*, 115).

Fraternidad

La pandemia está dejando tras de sí muchas vidas rotas y profundas heridas que, sin embargo, están siendo cicatrizadas gracias al fomento de los lazos de colaboración, ayuda mutua y redes comunitarias que brotan de la fraternidad en una comunidad que sostiene. «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente [...] Se necesita una comunidad que lo sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos!» (*Fratelli tutti*, 8).

De estas palabras del Papa son testigos, durante las veinticu-

tro horas del día, los discípulos misioneros de Jesucristo en Cáritas, las personas que hacen posible el servicio de la caridad en las parroquias o en otras instituciones caritativas de la Iglesia. Los obispos reconocemos y agradecemos este servicio generoso, al tiempo que animamos a que sean muchos más los cristianos que se comprometan con los más pobres y excluidos de nuestra sociedad. Cáritas, con sus trabajadores y equipos de voluntarios, hace cada mañana que las fronteras y los muros se concreten en la dimensión universal de la caridad: «Al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa [...] Amor que sabe de compasión y de dignidad» (*Fratelli tutti*, 62).

Creemos en el Dios que se hace carne y se presenta como compañero de viaje. Él atraviesa la vida de cada pueblo, ciudad, hospital, escuela o centro de trabajo. Y lo hace por medio de sus discípulos, de los pobres y víctimas de esta crisis. Aunque este año no salgamos por las calles acompañando al Señor sacramentado en procesión, proclamemos nuestra fe y hagamos de nuestras parroquias, comunidades, oratorios y de nosotros mis-



mos, custodias del Cristo que comulgamos como expresión de nuestro amor agradecido y fuente de bendición para muchos.

Adoración

En el contexto de esta pandemia, el día del Corpus Christi, día de la Caridad, el Señor, con su Cuerpo entregado y su Sangre derramada, nos urge a la esperanza, que «nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor... La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza» (*Fratelli tutti*, 55).

Hoy, al adorar al Señor en el Pan Eucarístico, nos adentramos en el dinamismo del gozo, la alegría y la esperanza que necesita nuestro mundo. Una esperanza que brota de la presencia de Cristo en el mundo y entre nosotros, de sus salidas a los caminos de este mundo sufriendo por los estragos del coronavirus para convocar a todos a la alianza del Espíritu.



Santa Teresa de Calcuta, con su vida entregada a los más pobres y su amor a la adoración del Santísimo, donde encontraba la fuerza para la caridad, nos enseña algo que ella experimentaba y que alentaba su esperanza: «El fruto del silencio es la oración. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio. El fruto del servicio es la paz». En las palabras de la Santa tenemos de modo palpable una concreción de lo dicho por el Señor: «Conmigo lo hicisteis».

Hoy, al adorar el cuerpo sacramental, nacido de la Virgen María, se aviva el dinamismo de nuestra fe, amor y esperanza; nos adentramos en la

verdad y la novedad del testimonio apostólico que encuentra ánimo en las palabras del apóstol san Pablo: «Sed, pues, imitadores de Dios como hijos suyos muy queridos. Y haced del amor la norma de vuestra vida, a imitación de Cristo que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio de suave olor a Dios» (Ef 5,1-5).

Nos ponemos en las manos de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José, en ese hogar donde se fraguaba cada día la caridad, con pensamientos, palabras y obras, y pedimos al Señor que nos encuentre dignos de su presencia por haber hecho con nuestro prójimo ejercicio creíble de la caridad. 



© Cáritas Diocesana Albacete.

UN TRAMPOLÍN PARA INICIAR NUEVOS CAMINOS

A través del proyecto «Volando Alto», Cáritas Diocesana de Albacete favorece la participación social de los jóvenes y su itinerario en los ámbitos formativo y laboral.

Pilar González Palacios, responsable de Comunicación y Sensibilización de Cáritas Diocesana de Albacete.

En Cáritas Diocesana de Albacete, a través del Programa de Infancia, Adolescencia y Familia, trabajamos desde hace veinticinco años al lado de ni-

ños, niñas y jóvenes de familias en situaciones vulnerables; un trabajo en el que acompañamos a estos menores de edad en su transición a la vida adulta.

En muchas ocasiones los chavales abandonan la educación reglada sin el título de la ESO, y además, por su situación, no cuentan con el respaldo o la

motivación necesaria para continuar otros itinerarios formativos o personales, quedando así en el «limbo» de la participación social.

Por este motivo, en Cáritas Diocesana de Albacete iniciamos hace ya casi dos años el proyecto «Volando Alto», que pretende convertirse en un trampolín que lance a estos jóvenes a explorar otros caminos. «Me quité del instituto hace un tiempo, pero me ahogaba en casa y necesitaba hacer algo. Participar en este proyecto ha sido genial. Aquí he conocido a gente estupenda, y aunque al principio me costó adaptarme a la rutina y los horarios, esta experiencia me ha servido para encontrar la paz que necesitaba», cuenta Laura, de 18 años y una de las integrantes de «Volando Alto».

En el proyecto participan jóvenes de más de 16 años que se encuentran en situación de vulnerabilidad social

Acompañando a jóvenes desde los 16 años

La finalidad del proyecto es el acompañamiento socioeducati-



vo a jóvenes desde los 16 años de edad que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad social, han abandonado los estudios reglados y no están realizando ningún proceso formativo ni laboral.

Fabián, de 23 años, nos cuenta que decidió participar en este proyecto porque «estaba buscando oportunidades para empezar a estudiar en España». «Para una persona en situación irregular a veces es complicado conseguir este tipo de formaciones —apunta Fabián—; en muchos lugares nos cerraron las puertas, pero Cáritas nos la abrió».

En este programa, los chavales son los protagonistas de su proceso de cambio. Tiene carácter inclusivo pues acompaña a los jóvenes en los ámbitos de intervención más significativos de sus vidas: ámbito personal, socio familiar, académico-formativo y laboral. De hecho, lo que intentamos es que los chavales participen en la sociedad de manera satisfactoria para que, de forma autónoma, cubran sus necesidades básicas con el ejercicio pleno de sus derechos bajo los principios de justicia, dignidad y libertad. Queremos que sean ellos los que tomen sus decisiones de forma libre, reflexionando y asumiendo las consecuencias de estas.

Orientar y motivar

Para ello se proponen dos líneas de intervención con distintas acciones. Una de ellas es la intervención individualizada y personalizada, que permite realizar un acompañamiento de los participantes en sus necesidades particulares de su proceso de cambio o promoción para que puedan acceder a sus derechos y a la igualdad de oportunidades.

Esto lo hacemos a través de entrevistas y tutorías con el participante y con miembros directos de su familia. También le orientamos en los ámbitos laboral, formativo y de ocio y tiempo libre..., y buscamos diferentes espacios de participación que le puedan interesar para conseguir así aumentar su motivación.

Capacitación y trabajo en equipo

En una segunda línea de intervención, ofrecemos un espacio formativo-pedagógico estructurado en el que tratamos de dar respuesta a necesidades de distinto ámbito tanto de forma individual como colectiva. Esto lo hacemos a través de las siguientes líneas de acción:

- Proceso de capacitación laboral donde se acompaña en la adquisición de hábitos, rutinas y la mejora de las competencias de empleabilidad.
 - Refuerzo en competencias lingüísticas o matemáticas instrumentales. Preparación del examen libre de competencias clave, que les permita iniciar otros procesos.
- Educación en competencias digitales. Espacio 2.0. para adaptar a los jóvenes a la realidad de las nuevas tecnologías y romper con la brecha digital.
 - Espacio grupal para el trabajo de habilidades sociales y habilidades de vida.

Idayelin, una joven participante de 22 años, cree que este espacio de Cáritas Diocesana de Albacete es un «buen comienzo» para muchos chavales que quieren y necesitan hacer algo, pero que no saben por dónde empezar. «He aprendido a manejar mejor las nuevas tecnologías, a trabajar en equipo y a desenvolverme mejor en la vida en general. Ahora quiero formarme en peluquería y estética y comenzar un nuevo camino», añade Idayelin.



Formación en diseño gráfico

La primera edición de «Volando Alto» se adentró en el mundo del diseño gráfico y las redes sociales. Los jóvenes pudieron poner en marcha sus conocimientos creando su propia marca, y diseñando mascarillas. Estas se imprimieron en tela y ropa usadas, procedentes de los contenedores que Cáritas Diocesana de Albacete tiene en la ciudad. Las mascarillas se cosieron en nuestro

taller de creación textil en el Centro Penitenciario «La Torrecica» y se vendieron en las tiendas de ropa que Cáritas y la Fundación El Sembrador tienen en la provincia.

Todo un ejemplo de proyecto de economía solidaria y circular, en el que los jóvenes se han implicado creando incluso su propia marca, Fábrica Gráfica.

«Cuando empecé este curso, estaba parado. Me propusieron iniciar una formación en diseño gráfico, algo que siempre me ha llamado la atención, y fue un acierto —asegura Ismael, de 18 años, uno de los chavales que ha participado en esta primera edición del proyecto—. Ha sido increíble. Además, he aprendido a trabajar en equipo y a respetar a los demás compañeros. Ahora estoy preparándome el examen de competencias clave y me gustaría seguir formándome.

Segunda edición: corte y confección

Dados los buenos resultados y sensaciones de las personas implicadas en el proyecto, ya está en marcha la segunda edición de «Volando Alto». En esta ocasión ofrece a los chavales una formación en corte y confección. De hecho, ya han comenzado la parte teórica, y ya van surgiendo los primeros diseños.



© Cáritas Diocesana Albacete.

Es un ejemplo de economía solidaria y circular

Desde Cáritas Albacete apostamos por iniciativas de economía solidaria como esta, que incorporan la formación personal y profesional para conseguir la inserción de las personas con las que trabajamos. Nuestra prioridad es acompañar a los más jóvenes para que puedan disfrutar de un futuro con derechos, autonomía y participación social. Creemos que la motivación y

el empoderamiento son clave para poder ofrecer a estos chavales nuevos espacios que les permita analizar su situación, reflexionar sobre todo lo que les gustaría hacer y empezar a dar pasos para retomar las riendas de su vida. Fabián, con su historia de vida, lo ejemplifica muy bien: «En este tiempo y en este espacio de formación he aprendido muchísimo, tanto a nivel académico como en los ámbitos personal y emocional. Ahora, además, colaboro con Cáritas como voluntario del programa de Infancia, Adolescencia y Familia en la actividad de acompañamiento escolar», concluye Fabián. **P**



© Cáritas Ecuador.

MIGRACIÓN VENEZOLANA: UN FLUJO QUE NO CESA

La red Cáritas se está volcando con los venezolanos que están sufriendo esta emergencia, tanto dentro como fuera del país

María Alejandra (nombre ficticio) es una mujer venezolana que ahora reside en la casa de acogida de Cáritas «El Buen samaritano», en el municipio ecuatoriano de Sucumbíos. «Yo pasé por un cáncer de tiroides en Venezuela, donde me prescribieron un medicamento que todavía debo tomar. En mi país no me alcanzaba para comprarlo, porque cuesta el doble de un

salario mensual. Ahora estoy en Ecuador, y mi meta es trabajar para pagarme mi tratamiento y ayudar a mi familia. Creo que me esperan grandes cosas aquí».

Emergencia en Venezuela

La fe en el futuro que refleja María Alejandra es similar a la de tantos venezolanos que han

abandonado su país obligados por la crisis humanitaria que vive la población y por el colapso en la capacidad del Estado para garantizar derechos y servicios básicos.

Una buena muestra de ello es la casi paralización del sistema de salud en plena pandemia de COVID-19, tal como ejemplifica la historia de María Alejan-

dra. La escasez de medicamentos e insumos médicos, la interrupción de servicios básicos y la emigración de trabajadores sanitarios han provocado una reducción de la capacidad de proveer atención médica. «Soy profesional de la enfermería, y me vi obligada a dejar mi país porque mi sueldo no me alcanzaba para comprar un paquete de arroz —se lamenta una migrante venezolana desde Ecuador—. Dormí en la calle y pedí dinero para poder alimentar a mi hijo hasta que ya no pude más».

Según un estudio de la Universidad Católica Andrés Bello, casi el 80 por ciento de los venezolanos no tiene cómo cubrir la canasta de alimentos y 639.000 niños menores de cinco años padecen desnutrición crónica. Además, en diversos Estados del país, los hogares tienen muchas dificultades para acceder a los servicios de agua, electricidad, gas y telecomunicaciones.

Esta emergencia humanitaria está causando un triple desplazamiento interno dentro de Venezuela: primero, en dirección a Caracas, donde hay más posibilidades de acceder a bienes y servicios; segundo, hacia las zonas fronterizas, donde el riesgo de convertirse en víctimas de trata es mayor; y tercero, hacia el arco minero del Orinoco (Amazonía) que ofrece más oportunidades laborales. Cáritas alerta

del deterioro medioambiental y de la explotación laboral que están ocurriendo en esta parte venezolana de la Amazonía. La grave crisis económica ha convertido la minería en un modo de supervivencia, y cientos de venezolanos han migrado para trabajar en esas explotaciones sufriendo graves violaciones de derechos humanos.

Mención aparte merecen las personas que retornan a Venezuela después de haber migrado a otros países. Estos retornados vuelven en peores condiciones de las que se fueron, en muchos casos obligados por las restricciones impuestas con la pandemia y con necesidades muy complejas. Allí se encuentran con un Estado que no responde a esas necesidades ni garantiza sus derechos.

5,6 millones de personas han abandonado su país

Por eso, la gente sigue saliendo del país a pesar de la pandemia y de las restricciones. Según la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, a fecha de abril de 2021, 5,6 millones de venezolanos habían dejado su país en los últimos años. De ellos, unos 4,6 millones han emigrado a Estados vecinos, fundamentalmente Ecuador, Colombia, Brasil, Perú, Chile y Argentina.

Carolina Escalona llegó a Colombia hace seis meses para intentar sacar adelante a sus cuatro hijos, que aún siguen en su país natal. Como tantos migrantes venezolanos, cruzó a la ciudad fronteriza de Cúcuta en busca de trabajo y recursos para enviar a su familia; pero las cosas se complicaron y se vio obligada a dormir en la calle.

Como ella, muchos venezolanos están viviendo en los países vecinos en situación de vulnerabilidad y difícil acceso a los derechos y necesidades básicas. Los refugiados y migrantes de Venezuela en la región de América Latina y el Caribe constituyen la segunda mayor población desplazada del mundo, después de los refugiados sirios. Los países de acogida ven sobrepasados sus sistemas de protección social, ya de por sí débiles, y las organizaciones humanitarias responden en primera línea asegurando la supervivencia: alimentación salud, refugio...

Se trata de una auténtica emergencia migratoria que no tiene visos de mejorar; al contrario, la crisis ocasionada por la COVID-19 ha empeorado la situación. De hecho, más del 60 por ciento de los hogares atendidos por Cáritas Venezuela reportan la emigración de algún miembro familiar, a diferencia del 10 por ciento en los inicios de la pandemia.



Vulnerabilidad en el viaje

Algunos países vecinos han utilizado la pandemia para cerrar fronteras e impedir la movilidad. Pero los migrantes siguen abandonando Venezuela por vías irregulares y, a su llegada a los países de acogida, se encuentran en una situación más vulnerable por los problemas para acceder a servicios de protección debido a su «situación ilegal»

«Hay una gran cantidad de trochas [pasos irregulares] por las que cruzan a diario las personas migrantes —nos cuentan desde las Cáritas locales—. Por ejemplo, en los 2.219 kilómetros de frontera colombo-venezolana solo hay siete puntos oficiales de control, pero se estima que existen cerca de 400 trochas. También en la frontera ecuatoriana se han identificado al

menos 100 pasos irregulares». El principal problema de estos pasos, además del subregistro de venezolanos desplazados a otros países, es que están controlados por actores armados y mafias vinculadas a la trata de personas. Estos caminantes, además, están expuestos a las condiciones climatológicas, a la ausencia de recursos públicos accesibles en su viaje, a los accidentes, a los robos y al chantaje de los «coyotes».

Los marcos jurídicos sobre migración no les ayudan. La mayoría están obsoletos o actualizados con enfoques criminalizadores que atentan contra los derechos humanos. Un ejemplo es la ley migratoria recientemente aprobada en Chile que contempla la militarización de fronteras y vincula la migración con la delincuencia, el narcotráfico o

el contrabando. En Brasil esa criminalización de la migración ha ido más allá, llegando incluso a las organizaciones sociales y humanitarias y dificultando aún más su trabajo. Una excepción es la aprobación en Colombia del Estatuto Temporal del Migrante que pretende regularizar la situación de venezolanos que hayan entrado antes del 31 de enero de 2021.

Vulneración de derechos

«Los desplazados venezolanos somos muy vulnerables en esta crisis de la COVID-19, no solo durante el viaje, también en el lugar donde nos asentamos», señala Geiber Moreno, que ahora vive en Colombia. En efecto, los migrantes y refugiados deben lidiar con la vulneración de sus derechos fundamentales: derecho a la vivienda —son miles los venezolanos que se ven obligados a pernoctar en plazas y espacios públicos, además de aquellos que se instalan en asentamientos informales sin servicios básicos—; derecho a la salud —es común el deterioro de su salud por las condiciones del viaje, agravado por la exposición a la COVID-19, y la afectación de la salud psicoemocional—; y derecho a la alimentación —muchos migrantes carecen de ingresos para acceder a una dieta equilibrada y saludable—. Especialmente vulnerables son

los niños, muchos de los cuales sufren daños psicológicos por el desarraigo y las condiciones físicas del desplazamiento.

Todas estas situaciones, a veces de abandono, suponen una clara vulneración del derecho a la seguridad de la población migrante y la exponen al riesgo de caer en redes de crimen organizado y delincuencia común con fines de explotación laboral y sexual, reclutamiento forzado para la guerra, microtráfico, mendicidad o matrimonio servil.

Corazón abierto a los migrantes

A todo ello se suma, en la mayoría de los países de acogida, reacciones de xenofobia o generalización de problemas imputables a migrantes y refugiados. Para Cáritas, el reto de estas sociedades es la integración de los migrantes con vocación de permanencia en comunidades locales que ya son en sí mismas vulnerables. «En medio de esta crisis de la COVID-19, del retorno de los migrantes colombianos que estaban en Venezuela y de la llegada de los migrantes venezolanos, es un reto seguir acogiéndoles —destaca Jaime Enrique Aparicio, director del Banco de Alimentos de la Diócesis de Cúcuta—; ha sido difícil, pero lo estamos consiguiendo gracias a las Cáritas Diocesanas y nacional».

Crisis migratoria Venezuela. Respuesta de las Cáritas de Latinoamérica



La Iglesia y las Cáritas latinoamericanas se han volcado con los venezolanos que están sufriendo esta emergencia, tanto dentro como fuera del país. Su trabajo, que cuenta con el apoyo de Cáritas Española, se basa en los cuatro verbos que el papa Francisco usó en la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado de 2018: acoger, proteger, promover e integrar (ver imagen superior).

Así, procuran la protección y el alojamiento de los migrantes a través de albergues y ofrecen asesoramiento legal y acompañamiento psicosocial, especialmente a los niños. Igualmente, tratan de dar respuestas a las necesidades de alimentación, salud, educación y trabajado de estas familias.

Cáritas Española apoya estos proyectos, especialmente los desarrollados en Ecuador, Brasil, Colombia y Venezuela. Vene-

zuela, desde 2019, ha movilizado más de 1,6 millones de euros para atender a 440.000 personas afectadas por esta emergencia humanitaria dentro y fuera de Venezuela.

Otras partes importantes de su trabajo son la sensibilización de la población local y el fortalecimiento de los lazos con la población migrante para fomentar la convivencia entre ambas, además de las acciones de incidencia política. En este sentido, la red internacional de Cáritas, y específicamente Cáritas Española, incide sobre la Conferencia Internacional de Donantes —impulsada por ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)— para movilizar una respuesta de los donantes (Gobiernos e instituciones) a los países que acogen migrantes y vincular a esos países con la garantía de los derechos humanos de la población migrante.



«MADE IN PALESTINA»: COMERCIO JUSTO PARA LA PAZ

The Holy Land Handicraft Cooperative Society (HLHCS) es una cooperativa de Tierra Santa que produce artesanía que se puede encontrar en las tiendas de la red de comercio justo de Cáritas.

El 8 de mayo se celebra el Día Mundial del Comercio Justo, una fecha en la que invitamos a la sociedad a apoyar un modelo comercial que pone a las personas en el centro, por encima de los beneficios económicos: «un sistema comercial basado en el diálogo, la transparencia

y el respeto, que busca una mayor equidad en el comercio internacional prestando especial atención a criterios sociales y medioambientales, y que contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y asegurando los derechos de los productores y

trabajadores, especialmente en el sur», según la definición de la Organización Mundial del Comercio Justo (WFTO).

Cáritas sitúa el comercio justo dentro de la lucha contra la pobreza y la exclusión, y lo coloca dentro de un marco de actua-

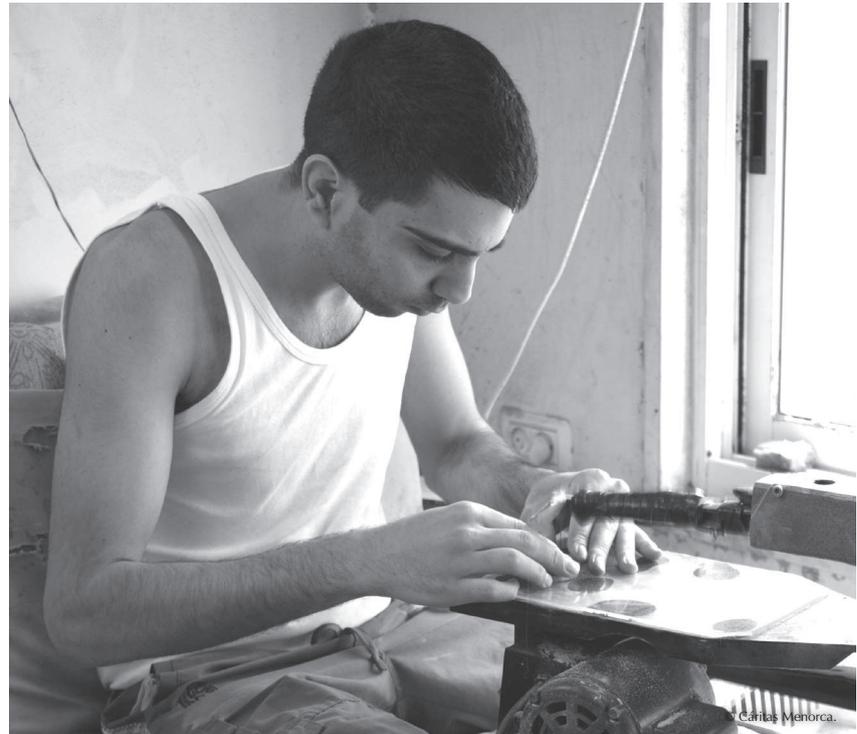
ción más amplio: la construcción de un sistema económico solidario y alternativo al actual que descarta a las personas.

Ejemplo de ello es nuestro trabajo en comercio justo en Palestina, una actividad que llevamos a cabo en colaboración con Cáritas Jerusalén dentro de un proyecto más amplio, denominado «Iniciativa por la Paz». Se trata de una propuesta de trabajo confederal animada por un grupo de Cáritas Diocesana que quieren contribuir a mitigar el sufrimiento en Tierra Santa y dar una respuesta a los más necesitados.

Una de las líneas de trabajo de esta propuesta es, precisamente, la comercialización de artesanía palestina a través de las tiendas que nuestra Red Interdiocesana de Comercio Justo tiene en España. Para ello, trabajamos con la cooperativa The Holy Land Handicraft, de la que os hablamos en este reportaje.

Un poco de historia

Esta sociedad cooperativa The Holy Land Handicraft Cooperative Society (HLHCS) fue fundada en 1981 en Palestina para ayudar a los artesanos a superar las dificultades económicas causadas por la disminución de sus ventas debido a la ocupación y a la situación política que redujo el turismo y afectó negativamente a la economía. En 1990 ya contaba



con 36 miembros —en su mayoría los mismos propietarios de los talleres de producción y de las tiendas de recuerdos—, y en 1991 se estableció en la localidad de Beit Sahour (al este de Belén) donde abrió una tienda de recuerdos en una esquina cercana al Campo de los Pastores.

Una industria en extinción

En la actualidad, la cooperativa tiene 35 socios, pero llega a 2.000 personas —900 familias—, que se benefician directamente del trabajo que les proporciona The Holy Land Handicraft. También ayudan a la venta a otros artesanos no asociados,

incluyendo personas discapacitadas, grupos de mujeres y mujeres solas. «Hacemos encargos en otras zonas de Palestina a productores de madera y a artesanos de cerámica, cristal o bordado», apunta Basma Barhan, la directora de relaciones exteriores de la cooperativa.

Y todo ello para intentar reducir la pobreza local, disminuir el desempleo, aumentar el nivel de ingresos, disminuir la emigración y sostener la industria artesanal Palestina para el beneficio de los artesanos tradicionales por medio de la comercialización efectiva de sus productos. «La industria artesanal en el área de Belén se encuentra en peligro de



extinción. Más de 3.000 personas trabajaban en la producción de artesanías durante su apogeo en la década de los ochenta; hoy la cifra ha disminuido alarmantemente, al igual que el número de talleres de producción. Actualmente, debido al escaso número de peregrinos que visitan la región y la baja producción de artesanías, los dueños de los talleres no son capaces de asegurar un ingreso suficiente para mantener a sus familias», cuenta Ana Sancho, responsable de los programas de Comercio Justo de Cáritas Española.

En efecto, muchos artesanos están contemplando la posibilidad de emigrar a otros países, poniendo en peligro la existencia de una industria milenaria que ha formado parte esencial de la cultura y de la vida mercantil de la región.

Basma Barhan explica que la media de edad de los productores es de 60 años y que la cooperativa está trabajando en la incorporación de los jóvenes a los talleres para evitar la emigración. «En lo que se refiere a los cristianos, el porcentaje de gente joven que se va es muy alto; ahora somos solo el 1 por ciento de la población palestina», añade. No obstante, «otros jóvenes están regresando al taller de sus padres después de estudiar porque es la única salida para conseguir un trabajo».

La COVID-19 y el golpe a la artesanía palestina

Por ello, la cooperativa aplica estrategias de *marketing* para adentrarse en el mercado internacional, con el fin de contrarrestar el devastador deterioro en la industria local. En este

sentido, ha gestionado el reconocimiento de la zona de Beit Sahour como distrito mundial de la artesanía, una iniciativa con la que espera crear empleo una vez pase la situación creada por la pandemia de la COVID-19.

«Aunque siempre hemos tenido una situación complicada por las circunstancias en las que vivimos, este año ha sido especialmente difícil. El país ha estado confinado, y no hemos recibido ningún tipo de apoyo estatal, ni ayudas sociales o económicas. En el área de Belén, donde está la cooperativa, han cerrado empresas, y las sucursales bancarias han abandonado la zona. La cooperativa ha seguido trabajando, pero la tienda, que es un gran espacio de exposición en la población de Beit Sahour, se cerró y continúa cerrada», lamenta Basma.

Afortunadamente, han seguido teniendo pedidos, aunque menos. Para la representante de Holy Land Handicraft, «este hecho ha puesto de manifiesto ante los productores y artesanos la importancia de trabajar con organizaciones éticas, ya que las cadenas puramente comerciales han cancelado sus pedidos o no los han pagado. Dentro de la situación tan complicada que se está viviendo, destacamos esto como un gesto importante y positivo».

Y es que esta cooperativa es la primera entidad del mundo ára-

be que forma parte de la Organización Mundial del Comercio Justo y cuya filosofía y valores siguen los principios del comercio justo: crear oportunidades para productores con dificultades económicas; transparencia y claridad en las cuentas; promoción de la independencia de los productores; pago de un precio justo; igualdad de género; buenas condiciones de trabajo; promoción de la sostenibilidad ambiental o conservación del patrimonio.

Con esta filosofía, el comité de la cooperativa ha trabajado intensamente para reducir costes (laborales, de suministros, alquileres, etc..) para así no tocar el porcentaje que perciben los artesanos. Además, se han implementado en los talleres sistemas de ventilación y aspiración de restos y polvo de madera, que son perjudiciales para la salud, y se ha aprovechado el producto para talleres ocupacionales con personas con discapacidad (fabricación de tarjetas) y para alimentar estufas de leña.

El apoyo de Cáritas Española

Durante este difícil año, la cooperativa se ha sentido acompañada por parte de organizaciones de comercio justo y entidades colaboradoras, como Cáritas Española. «Durante los peores meses, en marzo y abril



de 2020, veíamos la complicada situación que atravesaba España y pensábamos que la colaboración no podría continuar en esas circunstancias. Sin embargo, el pedido de la red de comercio justo de Cáritas fue el primero que recibieron los talleres artesanos tras el levantamiento del estado de alerta. Se alegraron muchísimo y compartieron la noticia con los productores y asociados. Además del empuje económico, lo importante fue la subida de la moral de los artesanos; llevó esperanza a los cooperativistas», recuerda Basma.

La relación entre Cáritas Española y Holy Land Handicraft Cooperative Society comenzó en 2012, y desde entonces se mantiene la relación, tanto comercial como de cooperación fraterna y acompañamiento.

Cáritas hace un pedido anual de cerámica y madera para su red

de comercio justo. Según cuenta Ana Sancho, estos productos—fabricados con madera de olivo de producción ecológica y sostenible a precios muy asequibles— se encuentran en más de 15 tiendas de las 36 que forman parte de la red y en muchos otros espacios, especialmente los que trabajan por la paz y justicia en Palestina. «Los productos de la cooperativa palestina no son solo artesanías; están relacionados con todo lo que significa Tierra Santa para los cristianos y con una tradición de siglos que ha pasado de generación en generación. Su comercialización y venta en España está completamente ligada a la explicación sobre el producto que aparece en las etiquetas, que atrae a un público concienciado y responsable que busca la cara de las personas que están detrás de los productos», concluye la responsable de los programas de Comercio Justo de Cáritas Española. 



© Caritas Bukavu

Voluntarios de Cáritas informan a la población sobre las medidas de protección contra la COVID-19 en Burhinyi.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO, UNA HISTORIA INACABADA DE VIOLENCIA

Cáritas sigue trabajando por la paz mientras las luchas políticas y la inseguridad alimentaria se ceban con un país que vive en una crisis crónica y olvidada desde hace décadas.

Alicia Fernández López, responsable de la Región de los Grandes Lagos (África). Área de Cooperación Internacional, de Cáritas Española.

En 1888, John Boyd Dunlop, un veterinario escocés que vivía en Irlanda, descubrió el neumático de caucho, casi por casualidad, cuando intentaba que las ruedas del triciclo de su hijo no hicieran tanto ruido. Diez años después, la tecnología casualmente des-

cubierta en Irlanda se había desarrollado y requería de una materia prima, los árboles de caucho, que se encontraba casi exclusivamente en el llamado Estado Libre del Congo, irónicamente propiedad privada del rey de Bélgica, Leopoldo II.

Un drama que comienza en el siglo XIX

En plena era del automóvil, este invento se convirtió en la base del desarrollo económico de la época, en obsesión de Leopoldo II y en fuente de inmensa riqueza para él. Era preciso aprove-

char el monopolio de árboles de caucho al máximo, antes de que las plantaciones de árboles de América Latina alcanzaran su madurez. Obtener caucho no exigía ni equipamientos, ni fertilizantes, ni ningún otro insumo, salvo mano de obra, la cual se abarataba a base de violencia: los explotadores tomaban como rehenes a mujeres y niños en las comunidades hasta que los hombres recolectaran una determinada cantidad de caucho; robaban las reservas de alimentos de las poblaciones para que no tuvieran más remedio que buscar el caucho a precio de saldo, y cortaban brazos y piernas de aquellos que no alcanzaban la cuota. Se estima que entre cinco y diez millones de congoleños murieron durante los trece años de existencia del Estado Libre del Congo (1885-1908).

La lucha por las minas continúa en el siglo XXI

Hoy la violencia en el país sigue alimentada por las necesidades tecnológicas y de desarrollo de la sociedad occidental. Los cauchos del siglo XXI son el coltán y el cobalto, minerales imprescindibles para la digitalización de la economía, de los que el país alberga alrededor del 75 por ciento y el 50 por ciento de las reservas del mundo, respectivamente. También hay reservas considerables de oro, caserita, wolframio y diamantes. La di-

ferencia es que, en lugar de ser explotadas por el rey de Bélgica, lo son por un conjunto difuso de actores: el estado congoleño; grupos armados de diferentes filiaciones, en parte vehículos de los intereses de países limítrofes; compañías multinacionales respaldadas por sus estados de procedencia, sin que la población se beneficie sustancialmente de ella.

Según Jean Pierre Mastaki, responsable de la alerta humanitaria parroquial en Cáritas Bukavu, «las minas hacen más mal que bien a la población: esta es sometida a extorsiones, trabajos forzados, torturas o violencia sexual, ya sea para forzar al

trabajo en las minas o dentro de la guerra por el territorio que libran los actores implicados. Gracias a la información que nos transmiten las parroquias, Cáritas puede denunciar esta realidad que, de otro modo, debido al aislamiento de las poblaciones, estaría silenciada». Albert Bisimwa, responsable de Seguridad Alimentaria de la misma Cáritas afirma que «la inseguridad penaliza el resto de actividades económicas, sobre todo la agricultura». A pesar de las condiciones óptimas del país para la actividad agrícola, debido a esta inseguridad, uno de cada cuatro congoleños pasa hambre según la FAO y las Naciones Unidas.



Sensibilización contra la tortura por voluntarios de Cáritas.

Crisis alimentaria

En 2021 el Congo se ha convertido en el país con mayor número de población en situación de inseguridad alimentaria del mundo. Esta situación viene motivada por el impacto que han tenido las medidas contra la propagación de la COVID-19, que, al limitar la movilidad de las personas y las mercancías, han hecho aumentar el precio de los alimentos —hasta triplicarse en algunas zonas— empobreciendo a la población. Según el Director de Cáritas Kasongo, «el año 2020 ha estado marcado por una continua emergencia debido a la COVID-19. Hemos observado una incapacidad casi generalizada de las poblaciones para hacer frente a sus necesidades básicas».

Espiral de violencia

El aumento de la pobreza siempre da lugar a aumento de la violencia; primero, porque los miembros de los grupos armados se ven obligados a cometer más abusos contra la población para garantizar su supervivencia; segundo, porque la vulnerabilidad de la población crece, sobre todo la de las mujeres en las que descansa el peso de la manutención del hogar, que las obliga a trabajar y exponerse más para alimentar a su familia; y tercero, porque empuja a muchos hombres jóvenes, e incluso a niños, a unirse a los



Charla sobre la importancia de la paz en Walungu.

grupos armados. Así, en 2020, según las Naciones Unidas, la violencia sexual ha aumentado en torno a un 30 por ciento con respecto a 2019 y el conjunto de violaciones documentadas de derechos humanos sobre el 20 por ciento.

¿Pero ha sido este el único factor? Puede que no. La pandemia de la COVID-19 ha llegado justo en el momento en el que el país vivía su primera transición pacífica en la jefatura del estado desde su independencia. Las elecciones presidenciales del 31 de diciembre de 2018 permitieron que Félix Tshisekedi sucediera a Joseph Kabila después de diecisiete años en el poder.

Sin embargo, las elecciones legislativas que se produjeron en

la misma fecha no daban al nuevo presidente una mayoría suficiente para un Gobierno estable, lo que resultó en una coalición de Gobierno entre los partidos de Kabila y Tshishekedi, en la que los puestos clave quedaban en manos del primero.

Después de meses de luchas intestinas, parálisis gubernamental, y mucho descontento, esta coalición terminó por romperse en octubre de 2020, gracias a la alianza de Tshishekedi con los antiguos opositores de Joseph Kabila. Hay no pocas voces que afirman que los seguidores políticos de Kabila, que al fin y al cabo mantienen importantes resortes de poder, sobre todo en el aparato de la seguridad nacional, han estado instigando la violencia en el este del Con-

go para disuadir a Thishekedi de sus ansias de independencia.

La postura de la Iglesia

Los obispos católicos se han mostrado siempre muy críticos con la parálisis de esta primera coalición gubernamental. Con respecto al nuevo Gobierno no bajan la guardia y advierten lo siguiente en un comunicado de marzo de este año: «Solo los hombres y las mujeres que han mostrado una buena ética en su pasado, con la experiencia requerida, y preocupados por el bien de la población, merecen ser cooptados para gestionar las instituciones del Estado y de las empresas públicas». En el mismo comunicado hablan de la violencia en el este del país, declarándose «profundamente apenados por las informaciones recibidas y por la distancia entre las promesas y la realidad del terreno». Efectivamente, Thishekedi había hecho de la seguridad en el este del Congo una de sus promesas clave, probablemente pecando de optimista dada la complejidad de la misma, aquí explicada.

Es demasiado pronto para saber si el nuevo Gobierno conseguirá cumplir con la titánica tarea de poner el poder político más claramente al servicio de los ciudadanos y conseguir la paz, en un país donde se dirimen tantos intereses y con un precario aparato estatal.



Una mujer desplazada por los enfrentamientos entre grupos armados y el ejército recibe asistencia gracias a Cáritas Kasongo.

Cáritas: trabajo constante por la paz

Cáritas y la Iglesia tienen la paz como el más importante de sus objetivos, junto con la atención a los afectados por los cientos de emergencias que se desatan anualmente en el país, debido a la conjunción de violencia, desastres naturales y epidemias, conformando un complejo mosaico de crisis y de necesidades. Trabajan difundiendo continuos mensajes de paz y denuncia profética, especialmente durante los procesos electorales; pero también lo hacen cuando las tensiones entre grupos, provocadas por intereses de las élites, corren el riesgo de causar derivas violentas entre las poblaciones. La Iglesia y Cáritas también median en los conflictos comunitarios y ante los grupos

armados, organizan actividades de cohesión entre los jóvenes, tales como teatro participativo y partidos de fútbol, y forman a la población para que se proteja contra la violencia.

Cáritas Española contribuye desde hace más de veinte años a apoyar esta labor, para la que la Iglesia y las Cáritas locales cuentan con un apoyo social único en el país. Como afirma el jefe del pueblo de Chulwe, «yo no soy católico, pero observo como otras organizaciones vienen y van; a veces no entienden nuestros problemas. Los párrocos y Cáritas viven con nosotros y siempre están ahí; no hay que explicarles nada. Gracias a su palabra y acciones este pueblo es un lugar mucho más pacífico». 



© Ahoritas, Cáritas de Santiago de Compostela

CARSTEN EGGERT, TRABAJADOR DE AHORTAS, EMPRESA AGRÍCOLA DE INSERCIÓN DE CÁRITAS DE SANTIAGO

«EL ENTORNO RURAL PUEDE SER UN BUEN ESPACIO PARA COMENZAR DE NUEVO»

Carsten Eggert es un alemán de 38 años que vive en España desde hace más de cuatro. Decidió dejar su país natal tras una mala racha que le llevó a querer «cambiar la rutina vital que tenía, pero sin tener claro cómo hacerlo». Después de residir en distintos puntos de la geografía española, llegó a Ga-

licia, donde entró en contacto con Cáritas.

Ahora Carsten trabaja en Ahoritas, la empresa de inserción de Cáritas Diocesana de Santiago de Compostela dedicada a la producción agroecológica. Allí ha descubierto un sector –y también un modo de vida– que

le gusta mucho y en el que espera seguir en el futuro.

¿Cómo llegaste a Cáritas y cómo ha sido tu itinerario dentro de la entidad?

En mis primeros años aquí, acudí a Cáritas simplemente para darme una ducha y to-

mar un café. Después, les solicité ayuda para regularizar mi situación en España y me comentaron la posibilidad de entrar en la casa de acogida de San Cibrao, en Vilagarcía de Arousa (Pontevedra). Allí me apunté a un taller de huerta ecológica hasta que surgió la oportunidad laboral en Ahor-tas EIL.

¿Puedes hablarnos de Ahor-tas y del trabajo que desarrollas allí?

Ahor-tas es una empresa de inserción laboral dedicada a la producción ecológica de verduras, hortalizas y pequeños frutos del bosque. Estoy descubriendo una actividad que me gusta y me distrae. Realizo tareas de producción tales como mantenimiento, organización, cuidado de plantas, venta, distribución, etc.

Es importante que la gente conozca a «sus agricultores» y el esfuerzo que supone el trabajo en el campo

En Ahor-tas se han puesto en valor fincas sin uso agrario para albergar una actividad muy importante para el medioambiente y para las personas con

la práctica de la agricultura ecológica en las técnicas de producción. Queremos ser un referente en nuestra comarca con este tipo de actividad que ayuda a la economía local, a las personas y al medioambiente.

Ahora hemos comenzado con un proyecto de venta directa semanal de cestas de productos del campo que nos permite tener contacto con los clientes y así conocernos. Creo que es importante que la gente conozca a «sus agricultores» y el esfuerzo que supone el trabajo en el campo.

¿Habías pensado alguna vez en dedicarte al sector agrícola? ¿Te ves trabajando en esto a largo plazo?

Cuando estaba en Alemania nunca pensé en la agricultura como trabajo. Ahora que tengo la posibilidad de aprender aquí, me gusta mucho, y espero poder seguir en este sector en el futuro.

En Galicia, el tejido agrícola es sumamente importante a nivel económico y social. No obstante, en los últimos años se están cerrando muchos aprovechamientos agrícolas, sobre todo ganaderos, por falta de mano de obra y de relevo generacional. Trabajar en Ahor-tas me ha brindado la oportunidad de conocer el sector y poder formarme a nivel teórico y práctico. Así, puedo tener la posibilidad de incorporarme a la agricultura con un bagaje profesional.



© Ahor-tas. Cáritas de Santiago de Compostela

Instalaciones de Ahor-tas en el municipio de Ordes.



© Ahortas. Cáritas de Santiago de Compostela

Cartsen y un compañero de trabajo durante su jornada laboral.

¿Qué tal ha sido la acogida en Ahortas?

Llevo en la empresa cinco meses y la acogida ha sido buena. Mis compañeros, que llevan en el proyecto desde la creación de Ahortas hace dos años, son de la zona y me han facilitado mucho la integración. Por ahora, trato de poner todo mi empeño en aprender el oficio y desde Ahortas me dan todas las facilidades. Por ejemplo, me han informado de un curso de español que imparten en Ordes y al que asisto todos los miércoles para poder involucrarme más y mejor. Al ser una empresa joven, me gusta saber que estoy contribuyendo al crecimiento y desarrollo del proyecto.

¿Qué suponen las empresas de economía solidaria para las

personas en riesgo de exclusión?

La inserción sociolaboral a través de empresas de economía solidaria, como Ahortas EIL, está dirigida a personas desempleadas en situación o riesgo de exclusión social. Por eso, son una nueva oportunidad para entrar en el mercado laboral, ya que nos facilitan la formación a través de la experiencia y el apoyo.

¿Cómo pueden los ciudadanos ayudar a fomentar el comercio justo, la economía solidaria y las empresas de inserción, como Ahortas?

En primer lugar, los ciudadanos deben sensibilizarse con la situación sociolaboral actual. El acceso a un empleo

en determinadas situaciones vitales hace muy difícil que una empresa «corriente» acepte un perfil laboral cuando detrás hay una carga complicada por múltiples circunstancias. La empatía se antoja imprescindible para conocer qué hay detrás de una empresa de inserción. Por tanto, apostar por productos y servicios que provengan de empresas de inserción laboral es lo que haría falta, porque esta contribución va a dejar mucha más huella.

Este último año ha sido difícil por la situación creada por la COVID-19. ¿Cómo lo has vivido en el trabajo y en tu vida en general?

Cuando comenzó el estado de alarma provocado por la pandemia, estaba en la casa de acogida de San Cibrao y apenas noté diferencia en mis rutinas, ya que tampoco interactuaba mucho con otras personas de fuera. En el trabajo de Ahortas tampoco nos hemos visto muy limitados, ya que la producción de alimentos ha seguido funcionando con normalidad. Eso sí, mantenemos nuestros protocolos de seguridad frente a la COVID-19 cuando la tarea lo requiere, pero en general no hemos visto muy alterada nuestra actividad laboral.

¿Crees que el sistema económico y el mercado laboral

abocan a ciertas personas (por edad, por situación personal y familiar, etc.) a estar en riesgo de exclusión o dificulta que puedan salir de ella?

Sí. En general, creo que la actual situación sociolaboral descarta a personas perfectamente capacitadas y válidas para desempeñar un trabajo. Pero el actual modelo económico es muy poco sensible con las situaciones de las personas, y eso provoca situaciones de exclusión. Creo que el entorno rural, bien organizado y dotado, puede ser un buen espacio para «comenzar de nuevo» e, incluso, para desarrollar un estilo de vida que, en mi caso, nunca antes me había planteado y ahora valoro muy positivamente.

El personal técnico de Ahortas se preocupa mucho de que nos sintamos libres. Fomentan nuestra confianza y fortaleza mental

¿Se puede salir de la exclusión?

Sí. Con mucho trabajo, ayuda y dejando que te guíen las personas correctas, se puede volver a tener un sentido de utilidad en la sociedad.



© Ahortas. Cáritas de Santiago de Compostela

Cesta ecosolidaria de Ahortas con una selección de productos de la huerta tradicional gallega.

¿Cómo es el trabajo de acompañamiento de Cáritas y el tuyo propio en este camino de desarrollo personal y profesional?

Mi experiencia con Cáritas ha sido buena en todo el proceso que he vivido con ellos; a eso le sumo mis ganas de sentirme libre y conocer a otras personas.

El personal técnico de Ahortas (Cáritas) se preocupa mucho de que, lo antes posible, podamos sentirnos libres, y eso es bueno. Fomentan la confianza, la autonomía y la fortaleza mental para afrontar los retos laborales y vitales que van sucediendo. Yo trato de poner toda la atención y empeño

para aprender de este oficio que me encanta.

¿En qué punto del camino te encuentras ahora, tanto a nivel personal como profesional?

Prefiero no responder a esta pregunta. Es un camino largo el que tengo que recorrer aún en Ahortas y yo «acabo de empezar», así que prefiero no hacerme ilusiones.

¿Cómo ves tu futuro?

Diferente a como se me planteaba en Alemania. Quiero un futuro sin estrés ni preocupaciones superfluas y desarrollando una actividad que me haga sentir bien conmigo mismo. 



LA ECOLOGÍA INTEGRAL, EL NUEVO PARADIGMA DE LA JUSTICIA SOCIAL

CORINTIOS XIII

Madrid: Cáritas Española, 2021

Con motivo del V aniversario de la encíclica sobre la ecología integral, el papa estableció la celebración de un año especial dedicado a *Laudato si'*, cuyo mensaje cobra actualidad. El hecho que esta celebración coincida con el momento crítico de pandemia que estamos viviendo hace que su mensaje profético sea aún más significativo.

La encíclica constituye todo un programa moral, espiritual y educativo para la configuración de un nuevo paradigma, el de la ecología integral, para un mundo más humano y justo, solidario y fraterno, pacífico y sostenible.

La pandemia ha puesto en evidencia que el modo en que habitamos la casa común es destructivo, y es necesario un cambio de rumbo, una conversión ecológica. Esta crisis es una magnífica ocasión para tomar conciencia y poner los medios para transformar nuestros estilos de vida en una nueva forma de vivir y habitar la Tierra desde el reconocimiento de la propia vulnerabilidad y de la interdependencia, de la necesidad de la compasión y la solidaridad y de una relación más armoniosa con la naturaleza, obra del Creador. [P](#)

PREVENIR Y ALIVIAR LA SOLEDAD DE LAS PERSONAS MAYORES

DOCUMENTOS DE TRABAJO Nº 9

Madrid: Cáritas Española, 2021

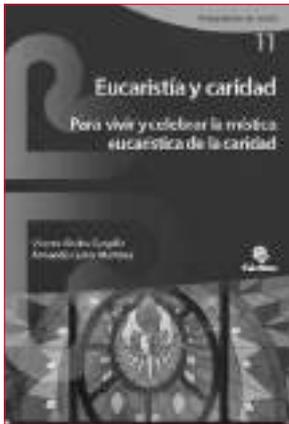
Este documento nace de la experiencia y el buen hacer acumulados durante años por muchas Cáritas. Del empeño de tantos voluntarios y voluntarias por estar cerca, acompañando, hasta el final si es preciso, a tantas personas mayores que, viviendo en diferentes lugares, se sienten solas.

No es un documento «con recetas», aunque hemos incluido varias buenas ideas. Es un documento que trata de reflexionar sobre la vivencia de la soledad, especialmente en las personas mayores.

Así, poniendo el foco en este sentimiento de soledad no deseada, el documento trata de aportar claves para comprender cómo se produce, de dónde surge y cómo la viven las personas que la padecen.

Y ofrece también propuestas, desde nuestro Modelo de Acción Social, enraizadas en nuestra forma específica de hacer y estar con las personas, de construir comunidad. [P](#)





EUCARISTÍA Y CARIDAD. PARA VIVIR Y CELEBRAR LA MÍSTICA EUCARÍSTICA DE LA CARIDAD

PENSAMIENTO EN ACCIÓN Nº 11

VICENTE ALTABA GARGALLO Y ARMANDO CESTER MARTÍNEZ

Madrid: Cáritas Española, 2021

¿Te has preguntado alguna vez cuál es el motivo por el que te sientes movida o movido a hacer algo por los demás y hacerlo, además, desde la gratuidad más absoluta y radical? ¿Te has preguntado la relación que tiene tu compromiso caritativo y social con la experiencia de la vida entregada de Jesús?

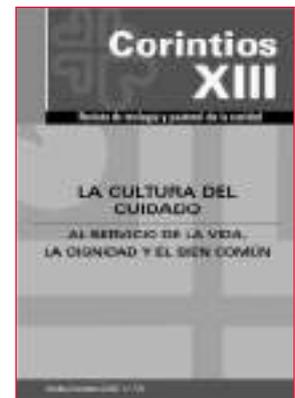
En la eucaristía encontramos la fuente de nuestra caridad y el culmen de lo que es una vida entregada con Jesús en favor de los demás. Aquí está la fuente y la expresión de lo que es «Cáritas», amor recibido y amor entregado, a imagen de Jesús.

Aquí encontramos los cristianos la mística de nuestra caridad sobre la que nos proponemos reflexionar con el objetivo de que podamos vivirla y celebrarla en profundidad y con gozosa generosidad. 

LA CULTURA DEL CUIDADO AL SERVICIO DE LA DIGNIDAD Y DEL BIEN COMÚN

CORINTIOS XIII

Madrid: Cáritas Española, 2021



Esta pandemia ha puesto en evidencia la propia fragilidad humana y los grandes riesgos sociales a los que nos veníamos enfrentando, como son la desigualdad social, la debilidad democrática y participativa, y los que provienen de los problemas demográficos. Nos parecía estar a salvo de todo, gracias a los medios económicos y tecnológicos, pero, de pronto, llegó el virus y nos sacó de la ilusión de ser «dioses», instalándonos en el principio de realidad: somos vulnerables, necesitados unos de otros para ser personas en plenitud. «Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente».

Este número de nuestra revista Corintios XIII, dedicado al cuidado, trata de reflexionar sobre una de las claves fundamentales para hacer frente a la situación de pandemia que asola nuestro mundo: el necesario cuidado de uno mismo, de los otros y de la creación y responder a la llamada del papa a «formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros». 

Boletín de suscripción anual a la revista **Cáritas**

D./D.ª	Apellido 1	Apellido 2	
Razón Social (Si deseas que tu suscripción sea como persona jurídica)			
NIF o CIF	Dirección	N.º	Piso
Localidad	Provincia	C. P.	
Teléfono	E-mail		

Por domiciliación bancaria:

Precio de la suscripción: España 33 € (IVA incluido)

Titular de la cuenta: _____

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.

(IBAN) Cuenta bancaria:

Pais	Nº Control	Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta Corriente
ES					

Adjunto cheque

Realizo transferencia a la cuenta de La Caixa: ES84 2100 2208 3302 0025 5098

Firma

Fecha:

La suscripción será revisada y renovada anualmente salvo que nos indique lo contrario.

Los datos facilitados serán incorporados a una base de datos cuyo titular es CÁRITAS ESPAÑOLA. Sus datos serán tratados de forma automatizada para gestionar su colaboración y ofrecerle información. Sus datos estarán a disposición de la Confederación Cáritas, salvo que marque la siguiente casilla: De acuerdo con la Ley Orgánica 15/99, usted tiene derecho a oponerse, acceder, cancelar y rectificar sus datos dirigiéndose a: CÁRITAS ESPAÑOLA, C/ Embajadores, 162, 28045 Madrid. Si no quiere recibir información sobre Cáritas Española, marque con una X.

MI SUSCRIPCIÓN



Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, *Cáritas* es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿Cómo puedo hacerme suscriptor de la revista *Cáritas*?

Puede realizar su pedido a través de la página web www.caritas.es o enviando el cupón adjunto por correo a C/ Embajadores, 162 - 28045 Madrid.

¿Cuál es el precio de la suscripción?

La suscripción anual a los seis números de la revista *Cáritas* tiene un precio de 33 € (IVA incluido).

¿Cómo puedo renovar mi suscripción?

La suscripción a la revista *Cáritas* se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción:

@ suscripciones.ssgg@caritas.es

+ 34 914 441 038

DÓNDE ESTAMOS

ALBACETE Pza. de los Molinos, 3
02006 ALBACETE
Telf. 967-22.26.00 - Fax 967-50.82.34
e-mail: caritasdiocesana@caritasalbacete.org
web: www.caritasalbacete.org

ALCALÁ DE HENARES Vía Complutense, 8 Bis
28802 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)
Telf. 91-883.20.45 - Fax 91-883.20.08
e-mail: diocesis@obispadoalcala.org
web: www.obispadoalcala.org/caritas.htm

ALMERÍA Alcalde Muñoz, 10 - 04004 ALMERÍA
Telf. 950-23.11.33 - Fax 950-23.23.84
e-mail: info@caritasalmeria.es

ASTORGA Hnos. La Salle, 2 - 24700 ASTORGA (LEÓN)
Telf. 987-61.67.96 - Fax 987-60.20.44
e-mail: caritasastorga@hotmail.com

ÁVILA San Juan de la Cruz, 8 - 05001 ÁVILA
Telf. 920-22.18.47 - Fax 920-25.35.76
e-mail: caritas.cdavila@caritas.es

BARBASTRO-MONZÓN Joaquín Costa, 33 - 22400 MONZÓN (HUESCA)
Telf. 974-40.43.30 - Fax 974-40.39.03
e-mail: caritas.cdbarmon@caritas.es

BARCELONA Via Laietana, 5 Entlo. - 08003 BARCELONA
Telf. 93-344.69.00 - Fax 93-315.18.82
e-mail: infocaritas@caritasbcn.org - web: www.caritasbcn.org

BILBAO Ribera, 8 - 48005 BILBAO (VIZCAYA)
Telf. 94-402.00.99 - Fax 94-402.00.98
e-mail: caritasbi@caritasbi.org - web: www.caritasbi.org

BURGOS San Francisco, 8 - 09004 BURGOS
Telf. 947-25.62.19 - Fax 947-27.64.13
e-mail: caritas.cdburgos@caritas.es - web: www.caritasburgos.es

CÁDIZ Y CEUTA
web: www.caritascadizceuta.com
Cádiz: Hospital de mujeres, 26 - 11001 CÁDIZ
Telf. 956-21.48.85
e-mail: caritas.cdcaiz@caritas.es
Ceuta: Vicaría General de Ceuta
C/ Luis López Anglada, s/n - 51001 Ceuta
Telf. 956-51.68.72
e-mail: caritascceuta@telefonica.net

CALAHORRA y LA CALZADA - LOGROÑO Marqués de San Nicolás, 35
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)
Telf. 941-25.23.40 - Fax 941-25.66.23
e-mail: info.cdrioja@caritas.es - web: www.caritas.es/larioja

CANARIAS Avda. Escaleritas, 51 - 35011 LAS PALMAS G.C.
Telf. 928-25.17.40 - Fax 928-25.90.48
e-mail: ssgg@caritas-canarias.org
web: www.caritas-canarias.org

CARTAGENA Deportista Jesús Hernández Tito, n.º3. Edificio Central
30100 ESPINARDO (MURCIA)
Telf. 968-21.11.86 - Fax 968-21.57.14
e-mail: caritas@caritasregiondemurcia.org
web: www.caritasregiondemurcia.org

CASTRENSE C/ San Nicolás, 11, 2º - 28013 MADRID
Telf. +34 91-516.53.47
e-mail: comunicacion.ccastrense@caritas.es

CIUDAD REAL Caballeros, 7 Bajo - 13001 CIUDAD REAL
Telf. 926-25.12.13 - Fax 926-27.00.64
e-mail: ssgg.cdciudadreal@caritas.es
web: www.caritas.es/diocesanaciudadreal

CIUDAD RODRIGO Diez Taravilla, 4-6 - 37500 CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)
Telf. 923-46.06.93 - Fax 923-48.05.07
e-mail: cd.ciudadrodrigo@caritas.es
web: caritas@diocesisciudadrodrigo.org

CONFER Núñez de Balboa, 115 bis - 28006 MADRID
Telf. 91-519.36.35 - Fax 91-519.56.57

CÓRDOBA Pérez de Castro, 4 - 14003 CÓRDOBA
Telf. +34 957-47.09.21 - Fax 957-47.18.92
e-mail: info@caritascordoba.org - web: www.caritascordoba.es

CORIA - CÁCERES Doctor Fleming, 10 bajo - 10001 CÁCERES
Telf. 927-24.87.39 - Fax 927-24.12.17
e-mail: correo@cdcoriacaceres@caritas.es
web: www.coriacaceres.caritas.es

CUENCA República Argentina, 27 Bajo - 16002 CUENCA
Telf. 969-24.06.29 - Fax 969-24.19.34
e-mail: comunicacion.cdcuenca@caritas.es - web: www.caritas.es/cuenca

GETAFE Calle Garcilaso, 50 - 28904 GETAFE (MADRID)
Telf. 91-695.03.48 - Fax 91-683.64.34
e-mail: secretaria.cdgetafe@caritas.es - web: www.caritas.es/diocesisgetafe/

GIRONA Pujada de la Mercè, 8 - 17004 GIRONA
Telf. 972-20.49.80 - Fax 972-22.62.37
e-mail: caritas@caritasgirona.cat - web: www.caritasgirona.cat

GRANADA Doctor Azpitarte, 3 - 18012 GRANADA
Telf. 958-20.26.11 - Fax 958-20.87.96
e-mail: caritas@caritasgranada.org
web: www.caritasgranada.org

GUADIX Rosa Chacel, 1 - 18500 GUADIX (GRANADA)
Telf. 958-66.21.23 - Fax 958-66.90.18
e-mail: caritas.guadixbaza@caritas.es

HUELVA Cantero Cuadrado, 1 - 21004 HUELVA
Telf. 959-24.52.26 - Fax 959-25.26.96
e-mail: comunicacion@caritashuelva.org - web: www.caritashuelva.org

HUESCA Costanilla de Ricafort, 5 - 22002 HUESCA
Telf. 974-22.31.79 - Fax 974-22.81.73
e-mail: cd_huesca@svalero.es - web: www.caritashuesca.org

IBIZA Felipe II, 16 Bajos - 07800 IBIZA (BALEARES)
Telf. 971-31.17.62
e-mail: info.cdibiza@caritas.es - web: www.caritas.es/ibiza

JACA Seminario, 8 - 22700 JACA (HUESCA)
Telf. 974-36.01.88 - Fax 974-36.01.88
e-mail: ssgg.cdjaca@caritas.es

JAÉN Alonso de Freylas, 6-bjo - 23002 JAÉN
Telf. 953-23.02.00 - Fax 953-23.02.29
e-mail: diocessana.cdjaen@caritas.es

JEREZ DE LA FRONTERA Plaza del arroyo, 50
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
Telf. 956-33.66.59
e-mail: caritas.cdjerez@caritas.es - web: www.caritas.es/jerez

LEÓN Sierra de Pambley, 6 - 24003 LEÓN
Telf. 987-21.86.17 - Fax 987-21.85.06
e-mail: caritas@caritasdeleon.org - web: www.caritasdeleon.org

LLEIDA Plaça Sant Josep, 2 - 25002 LLEIDA
Telf. 973-28.30.81 - Fax 973-27.05.27
e-mail: caritasdiocesana@caritaslleida.net - web: www.caritas.es/lleida

LUGO Cruz, 1-A - 27007 LUGO
Telf. 982-24.20.09 - Fax 982-24.21.99
e-mail: secretario.cdligo@caritas.es - web: www.caritaslugo.es

MADRID Santa Hortensia, 1B - 28002 MADRID
Telf. 91-548.95.80 - Fax 91-541.87.59
e-mail: caritasmadrid@caritasmadrid.org - web: www.caritasmadrid.org

MÁLAGA Rampa de la Aurora, 3 - 29009 MÁLAGA
Telf. 95-228.72.50 - Fax 95-230.66.62
e-mail: caritas@diocesismalaga.es - web: www.caritasmalaga.es

MALLORCA Seminario, 4 - 07001 PALMA DE MALLORCA
Telf. 971-71.62.88 - Fax 971-72.49.47
e-mail: caritas@caritasmallorca.org
web: www.caritasmallorca.org

MENORCA C/ Sta. Eulalia, 83 - 07702 MAHÓN
Telf. 971-36.10.01 - Fax 971-35.37.79
e-mail: caritas@caritasmenorca.org
web: www.caritasmenorca.org

MÉRIDA - BADAJOZ C/ Manuel Saavedra Martínez, N.º 2
06005 BADAJOZ
Telf. 924-23.11.57 - Fax 924-24.09.19
e-mail: secretaria.cdmeba@caritas.es
web: caritas.meridabadajoz.es

MONDOÑEDO - FERROL Magdalena, 221 Bajo
15402 EL FERROL (LA CORUÑA)
Telf. 981-35.23.39 - Fax 981-10.97.99
e-mail: direccion.cdmondonedo@caritas.es
web: www.caritasmondonedoferrol.org

ORIHUELA - ALICANTE C/ Águila n.º 33, 3ª plta. - 03006 Alicante
Telf. 96-511.48.36 - Fax 96-511.50.79
e-mail: secretaria@caritasoa.org
web: www.caritasoa.org

OSMA - SORIA San Juan, 5 - 42002 SORIA
Telf. 975-21.24.55 - Fax 975-21.24.55
e-mail: direc.cdosoria@caritas.es - web: www.caritasosmasoria.org

OURENSE Pza. del Obispo Cesáreo, s/n - 32005 OURENSE
Telf. 988-23.68.19 - Fax 988-23.68.19
e-mail: info@caritasourense.org - web: www.caritasourense.org

OVIEDO González del Valle, 5 - 33003 OVIEDO
Telf. 985-20.80.89 - Fax 985-20.86.63
e-mail: info@caritas.as - web: www.caritas.as

PALENCIA Pza. Carmelitas, 2 Bajo - 34005 PALENCIA
Telf. 979-74.30.35 - Fax 979-70.64.49
e-mail: caritaspalencia@eresmas.com
web: www.diocesispalencia.org

PAMPLONA y TUDELA C/ San Antón, 8 - 31001 PAMPLONA (NAVARRA)
Telf. 948-22.59.09 - Fax 948-22.63.75
e-mail: secretariageneral@caritaspamplona.org
web: www.caritaspamplona.org

PLASENCIA Crta de Circunvalación Sur, Km. 2
10600 PLASENCIA (CÁCERES)
Telf. 927-42.24.06 - Fax 927-42.43.80
e-mail: caritadsio.plasencia@terra.es - web: www.caritas.es/plasencia

SALAMANCA Monroy, 2 - 4 - 37002 SALAMANCA
Telf. 923-26.96.98 - Fax 923-28.17.13
e-mail: caritas@caritasalamanca.org
web: www.caritasalamanca.org

SAN SEBASTIÁN P.º de Salamanca, n.º 2 entlo.
20003 SAN SEBASTIÁN (GUIPÚZCOA)
Telf. 943-44.07.44 - Fax 943-42.48.16
e-mail: idazkari@caritassgi.org - web: www.caritassgiupuzkoa.org

SANT FELIU DE LLOBREGAT Carrer d'Armenteres, 35
08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT (BARCELONA)
Telf. 93 652 57 70
e-mail: secretaria@caritassantfelu.cat - web: www.caritassantfelu.cat

SANTANDER Rualasal, 5 - 39001 SANTANDER (CANTABRIA)
Telf. 942-22.78.09 - Fax 942-22.70.52
e-mail: caritas.cdsantander@caritas.es
web: www.caritas.es/santander

SANTIAGO DE COMPOSTELA Carreira do Conde, 14
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)
Telf. 981-58.15.42 - Fax 981-57.20.05
e-mail: diocessana.cdsantiago@caritas.es
web: www.caritas-santiago.org

SEGORBE - CASTELLÓN Germanías, 4 - 12001 CASTELLÓN
Telf. 964-25.55.21 - Fax 964-25.08.42
e-mail: acsocial@caritas-sc.org
web: www.caritas-sc.org

SEGOVIA San Agustín, 4 - 40001 SEGOVIA
Telf. 921-46.11.88 - Fax 921-46.28.20
e-mail: caritas.cdsegovia@caritas.es - web: www.caritas.es/segovia

SEVILLA S. Martín de Porres, 7 - 41010 SEVILLA
Telf. 95-434.71.84 - Fax 95-434.41.69
e-mail: direccion.cdsevilla@caritas.es
web: www.caritas-sevilla.org

SIGÜENZA - GUADALAJARA Avda.Venezuela, 9 - 19005 GUADALAJARA
Telf. 949-22.00.27 - Fax 949-21.18.02
e-mail: caritas.cdsigu@caritas.es
web: www.caritas.es/siguenzaquadalajara

SOLSONA Pza. de los Mártires, 7 - 25200 CERVERA (LLEIDA)
Telf. 973-53.28.79 - Fax 973-53.21.51
e-mail: secretaria.cdsolsona@caritas.es

TARAZONA Baltasar Gracián 5, Etl. C - 50300 CALATAYUD (ZARAGOZA)
Telf. 976-88.11.30 - Fax 976-88.60.86
e-mail: caritas.cdtaazona@caritas.es

TARRAGONA Armanyá, 16 - 43004 TARRAGONA
Telf. 877-44.98.66
e-mail: caritas@caritastarragona.cat
web: www.caritastarragona.cat

TENERIFE Juan Pablo II, 23 Entlo. - 38004 SANTA CRUZ T.
Telf. 922-27.72.12 - Fax 922-27.72.50
e-mail: info@caritastenerife.org
web: www.caritastenerife.org

TERRASSA Duran i Sors, 11 - 08201 SABADELL (BARCELONA)
Telf. 931-43.39.84
e-mail: info@caritadiocesanaaterrassa.cat
web: www.caritasttr.org

TERUEL y ALBARRACÍN Hartzenbusch, 9 - 44001 TERUEL
Telf. 978-60.20.89 - Fax 978-61.15.83
e-mail: secretaria.cdteruel@caritas.es
web: www.caritasteruel.org

TOLEDO C/ Vida Pobre, 3 - 45002 TOLEDO
Telf. 925-22.46.00 - Fax 925-22.36.00
e-mail: caritas.cdtoledo@caritas.es
web: www.caritastoledo.com

TORTOSA Carrer Cruera, 7 - 43500 TORTOSA (TARRAGONA)
Telf. 977-44.11.43 - Fax 977-44.11.43
e-mail: administracio.cdtortosa@caritas.es

TUI - VIGO Avda. García Barbón, 104 Baixo - 36201 VIGO (PONTEVEDRA)
Telf. 986-44.33.10 - Fax 986-22.31.70
e-mail: caritas.cdtui-vigo@caritas.es
web: www.caritastui-vigo.org

URGELL Pati Palau, 1-5 - 25700 LA SEO D'URGELL (LLEIDA)
Telf. 973-35.12.66 - Fax 973-35.22.30
e-mail: cdurgell@bisbaturgell.org
web: www.caritasurgell.cat

VALENCIA Plaza Cisneros, 5 - 46003 VALENCIA
Telf. 96-391.92.05 - Fax 96-392.52.76
e-mail: caritasvalencia@caritas.es
web: www.caritasvalencia.org

VALLADOLID Santuario, 24 Bis - 47002 VALLADOLID
Telf. 983-20.23.01 - Fax 983-39.67.26
e-mail: diocessana@caritasvalladolid.es
web: www.caritasvalladolid.org

VIC Torras i Bages, 4 baixos - 08500 VIC (BARCELONA)
Telf. 93-886.04.83 - Fax 93-886.10.44
e-mail: correu.cdvic@caritas.es - web: www.caritasbv.cat

VITORIA Plaza de los Desamparados, 1
01001 VITORIA (ÁLAVA)
Telf. 945-23.28.50 - Fax 945-23.28.62
e-mail: caritas@caritasvitoria.org
web: www.caritasvitoria.org

AIC ESPAÑA C/ de José Abascal, 30 - 28003 MADRID
Telf. 91-445.35.29 - web: www.aic-espana.es

ZAMORA Plaza Viriato, 1 - 49001 ZAMORA
Telf. 980-50.99.94 - Fax 980-51.81.63
e-mail: cdzamora@caritaszamora.org
web: www.obispadodomezamora.org/Organismos/org_past_social.htm

ZARAGOZA Paseo Echegaray y Caballero, 100 - 50001 ZARAGOZA
Telf. 976-29.47.30 - Fax 976-29.11.54
e-mail: info@caritas-zaragoza.es
web: www.caritas-zaragoza.es



**#SEAMOS
MÁS
PUEBLO**



En Cáritas nos gusta pensar que el mundo es un pueblo habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. Un pueblo en el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta porque todos somos pueblo de Dios y nadie debería quedarse fuera.

DÍA DE CARIDAD 2021



CARITAS.ES